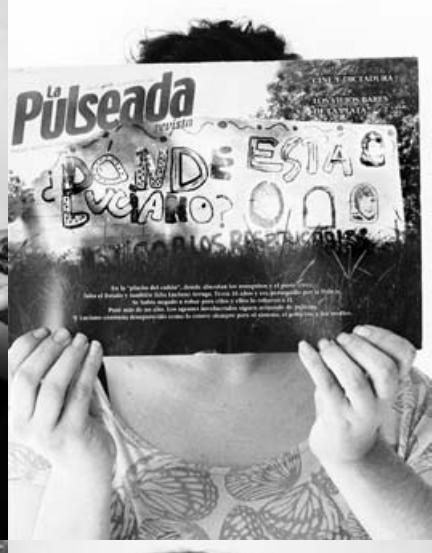
el periódico de *lavaca*
septiembre 2012 / año 6 / número 58
Valor en kioscos $ 12

Esta tapa es parte de la campaña organizada por las revistas culturales independientes que exigen una ley para todos los medios gráficos y digitales autogestivos. Contra las mafias y las corporaciones, por la diversidad de voces y la democratización de la comunicación.

Estas revistas y estos editores son los primeros en ponerle el pecho a la campaña impulsada desde la Asociación de Revistas Culturales Independientes (AReCIA).
La idea es que cada publicación sume su foto y organice su propio espacio de debate para conversar con la sociedad sobre los temas que hoy nos preocupan a las publicaciones independientes:
Cómo crear nuevas formas de circulación.
Cómo construir espacios de solidaridad y no de competencia entre nuestros medios.
Cómo mejorar la formación de nuestros comunicadores en función de las necesidades sociales y no de las demandas del mercado.
Cómo lograr que nuestros proyectos sean sostenibles económicamente manteniendo su independencia y, a la vez, su compromiso social.

El desafío que comenzamos a construir con este primer paso es lograr que en el camino esta campaña ya no pertenezca a una determinada entidad, sino que sea enriquecida por todas las organizaciones que trabajan cotidianamente por la comunicación autogestiva.
El desafío es lograr que la diversidad característica de nuestras publicaciones sea precisamente nuestra fuerza.
Sabemos que sólo tenemos que estar de acuerdo en una cosa: la llamada Ley de Medios tiene una deuda con las publicaciones gráficas y de Internet independientes.
No la tiene sólo con nosotros, sino fundamentalmente con nuestros lectores.
El desafío, entonces, es construir el consenso social necesario para saldarla.



Ser medio

Hay que estar loco para hacer una revista cultural independiente nos dijeron a todas estas publicaciones alguna vez. Nos lo dijeron con palabras, con la mirada y, fundamentalmente, por ni mirarnos: no hay en ningún antro de formación académica una sola materia que enseñe o investigue cómo se gestiona una revista independiente. Sin patrón.

Nosotros sabemos que hay que estar muy cuerdo para ser una revista cultural independiente. Porque serlo durante largo tiempo, durante varias ediciones, significa que cada revista pudo construir aquello que la sostiene, financiera y socialmente. No un mercado, porque eso sí que es una locura que arrasó con miles de publicaciones, incluso con aquellas que se jactaban de contar con sólidas inversiones. Lo que encontró cada una de las más de 300 revistas que se publican hoy en forma independiente en cada rincón de Argentina son lectores dispuestos a bancarlas.

Algunas de estas publicaciones lograron, con ese impulso, crecer y multiplicar sus lugares de encuentro con esos lectores. Llegamos a los kioscos, por ejemplo. En el circuito de Capital Federal y el conurbano hay 6.000 kiosqueros que sostienen el rito de entregar un ejemplar a cambio de dinero. Viven de eso, así como vivimos algunos de nosotros, un nosotros que alimenta de ese modo el latido de colectivos de periodistas, organizaciones sociales, proyectos y sueños.

Desde hace tiempo, entre los lectores, los kiosqueros y las publicaciones independientes se interpuso una corporación con modales patoteros, que ya no vive de la venta de ejemplares ni crece al ritmo de la calidad de la información que publica. Su negocio está en esa oscuridad que llaman pauta y que es negra, tanto en el territorio oficial como el privado. Son los que quieren convertir cada kiosco en una góndola en donde exhiben sus extorsivos negocios privados. Y los que imponen por la fuerza nuevas reglas a este juego, inventando costos que deben soportar lectores, kiosqueros y editores independientes. ¿Hasta cuándo?

Las revistas culturales independientes nacimos en los márgenes y estamos orgullosas de ese origen, que nos da sentido. Apostamos a la autogestión y por eso ni al Estado ni al mercado le rogamos nada. Exigimos, sí, vivir en una sociedad cuyas instituciones garanticen la democratización de la comunicación, fomenten la pluralidad de voces y les pongan freno a las mafias. Exigimos que la Ley de Medios sea eso: de todos los medios.

La Madre de Plaza de Mayo Nora Cortiñas, el actor Diego Capusotto, la actriz Cristina Banegas, el director Santiago Mitre y el actor Esteban Lamothe son los primeros en poner solidariamente su cara a la campaña organizada por la Asociación de Revistas Culturales Independientes de Argentina (AReCIA).

Con el lema "Las revistas culturales independientes no se venden: por una ley de fomento para las publicaciones gráficas y de Internet autogestivas", esta campaña impulsa el debate social sobre una norma que garantice la democratización del mercado y la igualdad de trato y oportunidades para todos los medios.

Los detalles del proyecto de ley, así como la agenda de actividades que organizamos para difundir nuestro reclamo, pueden consultarse en: www.revistasculturales.org

Los otros sin techo

AL MARGEN

Una revista que venden los que están fuera del Bariloche de la postal se convirtió en una herramienta para construir otras formas de comunicación y comunidad.

La postal de Bariloche remite a nieve, viaje de egresados, lagos transparentes, Hotel Llao Llao. Pero en los márgenes, fuera del polo turístico, crece la Bariloche verdadera, la que no sale en las fotos. Sus características: precariedad habitacional, con condiciones climáticas que hacen estragos; hacinamiento, falta de gas y calefacción, ausencia de políticas de inclusión, entre otras. En esa orilla nació, ocho años atrás, *Al Margen*, revista de la calle con temáticas regionales que venden personas en situación de vulnerabilidad, y que aspira a la inclusión social y la igualdad de derechos. Y, desde allí, desde el reverso de la postal, se consolidó. Ahora es:

- Una revista que lleva 50 ediciones.
- Una cooperativa de construcción, L.A.B.U.R.A.R: Ligados A Buenas Utopías, Resistimos a Resignarnos. Reúne a casi 20 jóvenes que no tenían trabajo.
- Ya han logrado que se los considere para obras públicas. Actualmente construyen el Centro de Integración Comunitario del barrio 34 Hectáreas.
- Un espacio: "El Semillero". Allí brindan talleres de fotografía, comunicación y carpintería.
- Las Caravanas de Juegos que recorren los barrios, con postas de recreación, meriendas y espectáculos populares.
- La participación y organización de encuentros comunitarios, como la Mesa de Tierras y el Foro de Niñez e Infancia.

En esa cartografía había un propósito. El periodista Sebastián Carapezza, *El Pollo*, uno de los coordinadores editoriales e impulsores del proyecto, lo resume así: "Teníamos ganas de ejercer la profesión que habíamos estudiado, pero no nos sentíamos representados ni seducidos por las lógicas de laburo, el tratamiento de noticias y la ambigüedad de los medios locales y regionales".

Entonces decidieron crear su propio medio y combinar el interés periodístico con la promoción de derechos. De esa forma lograron que el vendedor no sea un apéndice del proyecto sino la pata central: el eje del laburo en los barrios y una fuente valiosísima de información para los contenidos de la revista, de los que también forman parte. Dice *El Pollo*: "El proceso que vivimos en estos ocho años es interesante porque se dio a la inversa de lo que marca cierta lógica de las organizaciones. Primero nació la revista y después creció la organización social, la dimensión política. Lo que lo hace atractivo es la variedad de actividades que desarrollamos, pero coordinadas a la vez: lograr sentar semanalmente en una mesa a personas que realizan tareas tan diferentes entre sí, pero que son parte del colectivo es uno de los logros internos que más valoramos".

Legitimidad en las calles

Con fuerte presencia de temáticas locales y regionales que no son sostenidas por otros medios (tierras, acceso a lugares públicos, abusos policiales, niñez y adolescencia) y entrevistas a figuras públicas como Evo Morales, Eduardo Galeano, Hebe de Bonafini, Skay Bellinson, La Renga u Osvaldo Bayer, lograron consolidarse como una opción periodística de la ciudad, y sostener una tirada que cualquier medio envidiaría. Agrega Carapezza: "La coherencia de trabajo en talleres, en los barrios, en los márgenes, nos dio el más valioso capital que tenemos: legitimidad".

¿Qué tipo de diálogo mantiene la revista con los lectores, con la comunidad?

Desde los inicios la revista interpeló a un sector de la sociedad barilochense que apoyó el proyecto comprándola, pero a su vez involucrándose con el crecimiento de la organización, participando en los talleres, contratando los servicios de la cooperativa y promocionando nuestras actividades. A otro sector de la sociedad le parece "positiva" la producción de un material gráfico que vendan pibes en la calle y les remite a otros proyectos similares a lo largo del país, pero no interpretan el proceso organizativo que hay detrás. Apoyan desde ahí. Un último sector, que no se puede medir por barreras socioeconómicas, nunca se interesó y dudo que a esta altura lo haga.

Colectivo larga distancia

En *Al Margen* no sólo sobran las propuestas, también los apodos. Alejandro Palmas es *El Duke*, otro de los coordinadores e integrante de la cooperativa de la construcción. Destaca un concepto, fundado en la práctica, para definir al colectivo: la autogestión. "Esa es la diferencia cuando, por ejemplo, vemos construcciones hechas de 'arriba' hacia 'abajo', con muchos recursos pero que no son realmente transformadoras", sostiene.

Sobre la propia organización: "La forma que nos dimos es la asamblea. En ese espacio discutimos y consensuamos los pasos a seguir, luego distribuimos tareas y responsabilidades entre los compañeros y nos vamos trazando objetivos por línea de acción".

Marcelo Viñuela, *Chelo*, es otro *Al Margen* y habla sobre la decisión de constituirse legalmente en una asociación civil: "Asumir esa formalización nos planteó más trabajo, pero como resultado tenemos el desarrollo de una herramienta de gestión administrativa y jurídica que representa nuestra dinámica organizacional. Y este tema, en muchas organizaciones, suele ser un agujero negro, o terminan delegando toda esta gestión en un contador. Nosotros preferimos asumir esta complejidad, realizar el ejercicio de sistematizar nuestras prácticas y generar conocimientos a través de esta praxis".

Pelear la calle

El Pollo, *El Duke* y *Chelo* son pilares donde se asienta buena parte de la organización, pero la estructura colectivizada es la que define las decisiones. La revista es un medio: permite visibilizar las noticias que otros medios invisibilizan, y brinda una posibilidad concreta de laburo a personas marginadas, también invisibilizadas.

En estos ocho años de recorrido jamás publicó notas bajadas de Internet sino que privilegió, de mil maneras posibles, la producción de contenido propio: "Preferimos elaborar en forma total los contenidos. Dentro de sus páginas, además, hay secciones que son manejadas en forma autónoma por el equipo de comunicación mapuche, la Red de Agricultores Familiares y la historieta que es elaborada por Lucho, uno de nuestros vendedores", explica Carapezza.

¿Cuáles son los próximos desafíos?

Carapezza: Sostener un medio con las características de *Al Margen* no es sencillo en ningún lado, y menos en el interior del país. A ocho años de este periplo todavía la seguimos peleando cada edición, pero con una constancia que se ha convertido en una de nuestras mayores fortalezas: estar en la calle; entender al periodismo con un compromiso social, con una óptica alejada de los intereses y vicios que predominan en la actualidad en los medios comerciales. Con limitaciones, errores, falencias y a paso lento, tratamos de construir, sostener y profundizar una agenda y un modo diferente de comprender la construcción social. Desafíos, objetivos y propuestas de trabajo hay un montón: es muy gratificante saber que para este tipo de proyectos aún no se vislumbra un techo.

almargenrevista@yahoo.com.ar

ión de derechos humanos Promoción de derechos humanos **Promoción de derechos humanos** Promoción de derechos humanos Promoción d
ntación al vecino Orientación al vecino Orientación al vecino Orientación al vecino **Orientación al vecino** Orientación al vecino Orientación al vec
itraje Mediación y arbitraje Mediación y arbitraje Mediación y arbitraje **Mediación y arbitraje** Mediación y arbitraje Mediación y arbitraje Mediac
guridad urbana Prevención y seguridad urbana Prevención y seguridad urbana **Prevención y seguridad urbana** Prevención y seguridad urbana
sumidores Defensa de usuarios y consumidores **Defensa de usuarios y consumidores** Defensa de usuarios y consumidores Defensa de usua
Protección de datos personales Protección de datos personales **Protección de datos personales** Protección de datos personales Protección de

Defensoría del Pueblo
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
www.defensoria.org.ar | Protegemos **Derechos**

Recuperar el sueño

REVISTA *CÍTRICA*

Luego del cierre de *Crítica*, un grupo de trabajadores creó una revista que saldrá con diarios cooperativos.

JULIETA COLOMER

El síndico fue preciso: "Grinberg, usted no va a cobrar un carajo". Miguel Grinberg escribía una columna ecológica quincenal en el diario *Crítica* y nunca había ingresado al edificio más allá de la mesa de entradas. Solamente dejaba su factura, preguntaba si su sueldo había sido depositado y nada más. Su vasta trayectoria (poeta, escritor, periodista, prosecretario de la revista *Panorama*, el diario *La Opinión* y la agencia Télam, y un largo etcétera) lo enfrentaba con esa frase a una experiencia distinta. Lo seducía. Y por eso formó parte del grupo que intentó recuperar el diario *Crítica de la Argentina*.

Desde abril de 2010, 190 trabajadoras y trabajadores que acumulaban meses sin cobrar y luchaban por mantener sus fuentes de laburo, reunidos en asamblea, lograron sacar a la calle algunas ediciones del diario, rebautizado *Crítica de Los Trabajadores*. Eran tiempos en los que montaban guardia en el edificio del diario, ubicado en Maipú 271, y tenían turnos rotativos. Su fundador, Jorge Lanata, había renunciado y dejado el periódico en manos del socio mayoritario, Antonio Mata (partícipe del desguace de Aerolíneas Argentinas), y del socio minoritario, Marcelo Figueiras (propietario de Laboratorios Richmond). El conflicto se profundizó hasta que los empresarios solicitaron su propia quiebra el 2 de agosto. Por entonces la idea de armar una cooperativa era solamente una hipótesis. Hoy es una realidad que tiene a Grinberg como uno de los integrantes del comité editorial.

Durante los tiempos críticos, comenzaron a reunirse en el Hotel Bauen con representantes de Fadycra (Federación Asociativa de Diarios y Comunicadores Cooperativos de la República Argentina), quienes les explicaron cómo autogestionar su propio medio. En ese contexto, surge la posibilidad de lanzar *Revista Cítrica*, el sueño que se fue gestando junto a algunos diarios cooperativos del interior del país. El 22 de setiembre será su bautismo en papel: la publicación, de periodicidad mensual, será lanzada con los diarios *El Independiente*, de La Rioja, y *El Diario de La Región*, de Chaco y Formosa. Y aún hay otros por sumarse. Algunos números se distribuirán en diversos puntos de Capital Federal. "Tenemos un desafío muy grande. No pretendemos hacer una revista para divulgar la cultura porteña en el interior, sino que estamos tratando de hacer un órgano federal y representativo", señala Grinberg.

Hoy, *Revista Cítrica* sale a la calle con 12 personas que están en la gestión concreta del medio. "Necesariamente te cambia el mate. ¿Por qué seguimos juntos? ¿Cuál es el sentimiento? Justamente, luchás por un sentimiento, una dignidad", reflexiona Claudio Herdener, fotógrafo. Maximiliano Goldschmidt suma otra mirada: "Es hermoso, pero también hay que ponerle mucho laburo y compromiso. Estábamos acostumbrados al chip de tener un jefe. Y es difícil eso; aceptar la crítica, no pelearse. Nuestra fortaleza es cómo superamos eso".

¿También cambió la idea de cómo hacer periodismo? Grinberg: "Hay otra dinámica. No hay un jefe de redacción que hace la cuadrícula con el director. Es un debate en el que opinan todos".

Grinberg inventa una palabra para definir la agenda y el enfoque de la revista: afirmativista. "En el sentido de descubrir talentos, mundillos, capacidades, situaciones afirmadoras. No nos interesa la descalificación que domina al periodismo en la actualidad. Queremos proponer. Y eso es dar a conocer a los protagonistas de un nuevo mundo posible", explica.

www.revistacitrica.com
cooperativacitrica@gmail.com

EL GRITO DE *LA GARGANTA PODEROSA*

La herencia

Por esta vez, y quizá no sea la única porque tenemos la suerte de poder eludir las etiquetas, la columna de *La Garganta Poderosa* no es una columna sino el resultado de una conversación. Se lo propusimos especialmente para no dar por obvio lo que no es obvio: ¿Por qué?

La pregunta saltó cuando nos contaron que habían conseguido una sede para su redacción: en el pabellón de HIJOS en la ex ESMA. Fue el resultado de un intercambio formal de cartas, en las cuales cada organización le declaró a la otra por qué era importante trabajar juntos en un mismo espacio, en ese espacio. Y si bien *La Garganta* no abandona su sede villera, llevará hasta ese ex centro clandestino parte de su redacción para darle vida y sentido a ese espacio y también para recibirlo. Están contentos porque al fin lograron resolver un problema logístico concreto con una solución simbólica ideal. Así es *La Garganta*: una revista cargada de significados que tienen que expresarse en cada una de sus prácticas. Así, entonces, nació la pregunta más básica: ¿por qué hacen una revista? ¿qué puede construir un movimiento social desde el papel impreso? La respuesta de *La Garganta*:

"Para nosotros es un medio, no un fin. Sentimos que es una puntada más y, en nuestro caso, la más profunda en relación a una transformación social por la que venimos luchando en las villas desde hace muchísimos años. La Poderosa, como articulación de asambleas villeras, existe desde hace 8 años, peleando por el trabajo cooperativo, por espacios de educación popular, por la urbanización, por la vivienda digna, por el derecho a la salud en una ciudad que nos niega hasta las ambulancias. Y la realidad es que siempre nos costó muchísimo que con el poder que nosotros tenemos -que no es un poder económico extraordinario, y tampoco es un poder político, entendido en el marco de la política tradicional- pudiéramos tener algún tipo de influencia en los espacios donde se resuelven las cosas que tienen que ver con nuestra cotidianidad, con nuestro futuro y el de los pibes. Desde ese lugar, la revista lo que nos permitió fue posicionar, visibilizar y poner en boca de muchos más y en la cabeza de muchos más un montón de planteos que hasta ese momento venían siendo sólo nuestros. Hoy en día nos permite, además, producir cosas concretas. Un ejemplo: para que nos arreglaran un cable de luz tumbado por un temporal que quedaba dando chispazos por donde pasan los pibes caminando al colegio, antes teníamos que marchar y hoy tenemos que escribir 140 caracteres.

La revista no es un hallazgo nuestro: es hija de todos los que han entendido al periodismo como una herramienta de transformación social. El redactor jefe es Rodolfo Walsh y entre los colaboradores está Julio Cortázar, el Che Guevara, el padre Mujica. No es un homenaje ni un tributo: es la realidad. Nosotros somos la consecuencia histórica de esas luchas. Hicimos posible la revista como hijos de ese ejemplo. Entendimos que la causa por la que tantos dieron la vida posiblemente haya sido librada para incubar en nosotros la motivación que hoy tenemos. Entonces, lo menos que podemos hacer es recoger el guante. Es cierto que ya no tenemos que pelear contra una dictadura, como peleaban Mujica y Walsh cuando soñaban una revista villera. Pero tenemos que luchar contra otro capitalismo, que nos invita a callar desde otro lugar, desde una serie de estímulos que pueden provenir de la publicidad comercial, desde determinadas estructuras de la política tradicional que estan desgastadas y necesitan valerse de emprendimientos genuinos para salvar su imagen. Mantenernos independientes de eso, cuando no alcanza la plata para llegar a fin de mes, cuesta un montón. Pero asumimos ese costo para no entregar eso que otros no entregaron ni cuando les pusieron un revólver en la cabeza. Y si logramos sostenerlo es porque somos muchos y estamos organizados".

VIVIR SIN VIOLENCIA
OTRA VIDA ES POSIBLE
Si necesitás ayuda, acercate o llamanos, estamos para ayudarte
Asesoramiento y contención. Grupos de autoayuda. Asistencia jurídica gratuita
La Casita: San Martín 786 (casi esquina Olavarría), Quilmes.
Teléfono: 4253-0276. Lunes a Viernes de 9 a 19 hs.
MUNICIPIO DE QUILMES
MESA LOCAL QUILMES
PREVENCIÓN Y ATENCIÓN DE LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

La noticia más dulce

LOS TRABAJADORES DE EL TABACAL Y SU RADIO AZUCARERA

Una huelga que tuvo como represalia 57 despidos, un piquete que provocó una represión policial de cuatro horas, sumados a la creación de una radio propia, culminaron con un triunfo de los trabajadores azucareros que parecía imposible en tierras que fueron de Patrón Costas y hoy maneja la norteamericana Seabord. Sindicato horizontal, radio sostenida por pequeños comerciantes, cumbia, y algunas recetas sobre cómo encarar negociaciones gremiales.

El Tabacal no interesa. Para quien no viva allí, sinceramente, importa menos que una muela traidora o una uña encarnada. El conflicto salarial, los despidos, el corte de ruta, la represión son, a lo sumo, una noticia, y menor.

No es un tema para iniciar una charla a riesgo de recibir como respuesta una indiferencia hostil, o una pregunta que es una afirmación: "qué se le va a hacer". Como mucho, un alma bella o progresista puede levantar la vista del Blackberry durante unos 14 ó 15 segundos y declarar "qué barbaridad" o, incluso, "qué lo parió". Yo me perdí con respecto a qué es el progresismo, no tengo Blackberry ni alma bella: ni siquiera estoy seguro de tener un alma. También para mí es algo ajeno y lejano, pero por lo menos no me duele la muela. Qué se le va a hacer.

El problema es que esta cooperativa se dedica a la comunicación y a la magia: de algún modo logra que de la ausencia de dinero aparezca un pasaje de 25 horas y 1.387 kilómetros. En el semicama pasan biografías de perros y tres (3) comedias de Adam Sandler.

Llego a Salta, a un pueblo que jamás oí nombrar: Pichanal.

Y desde allí a Hipólito Yrigoyen.

Y a un lugar asombroso.

Bombón, no te olvides

Un emblema del triunfo de gente con el destino marcado para perder, podría estar sintetizado en un mensaje a FM Estación, 102.5, La Radio Azucarera.

Después de una canción de Shakira y antes de un cuarteto de La Konga, en medio de mensajes de cumpleaños y que Dios y la Virgen estén siempre con vos, llega un mensajito que lee Guillermo Aparicio con voz de barítono radial:

"Soy la mujer de uno de los trabajadores en lucha de El Tabacal. Gracias a todo el pueblo, a todos, todos, por acompañarnos siempre, que Dios los bendiga".

¿Qué simboliza el mensaje?

- 1) Se ganó un conflicto gremial que incluyó paro y piquete de 17 días en la ruta 50, resistiendo una represión literalmente fogosa.
- 2) Hay una radio creada por el Sindicato de Trabajadores del Azúcar que nació el 1º de mayo, nada menos, y logró en tres meses instalarse como la primera en audiencia. En lugar de quedarse esperando supersticiosamente que los medios reflejaran la realidad de El Tabacal y de Hipólito Yrigoyen, los trabajadores crearon su propio medio.
- 3) "Tenemos Facebook, Twitter, y el blog donde nos pueden escuchar en todas partes. Somos autosuficientes y autogestivos porque nos bancamos solos, con el apoyo de los pequeños comerciantes del pueblo", explica Gabriel Ramírez, obrero del ingenio con pedido de licencia y dos dedos en la consola, aferrado a lo que visiblemente resulta su pasión.

Va un tema de Cristian Castro, qué se le va a hacer, otro de Calle 13 y llega un pedido más, después de varios mensajes sobre la cercanía del Día de la Primavera: "Bombón, no te olvides que el 17 es el día del profesor". Una joven abre la puerta de la radio (desde la calle se entra directamente al estudio), con papelito y dedicatoria.

Claudio Colque, secretario adjunto del gremio, dice: "Sin la radio el triunfo obrero hubiera sido mucho más difícil. Con la radio todo el mundo pudo estar informado y participar".

Guillermo se acerca a uno de los dos micrófonos que Gabriel trajo de su casa como equipamiento para la radio, y avisa con temple de bailanta que se viene el pedido de la joven que trajo el papel: "¡Arrrrrrrriba, con el tema de Sebastián: Exageradísimoooo!".

Y suena el cuarteto.

Triunfo en un párrafo

Los trabajadores del ingenio El Tabacal, de Hipólito Yrigoyen, Salta, venían reclamando mejoras salariales, no los oían, el 15 de agosto a las 5 de la mañana cortaron la ruta 50. Ahí sí los oyeron. Respuesta: 57 despidos. El corte se radicalizó. A pedido del fiscal de Estado Ramiro Simón Padrós, el juez José Ruiz (mensajitos para el próximo día del amigo), mandó a la policía a desalojar la ruta frente a la entrada de El Tabacal. Llegaron 350 efectivos de toda la provincia, abrieron tres frentes de combate contra 600 obreros y familiares durante cuatro horas, hubo 28 heridos (4 de ellos policías), los trabajadores lograron resistir a piedrazos el embate de gases, balas de goma y de plomo, además de los palazos. Todo eso reforzó el apoyo social al piquete que llegó a 1.000 personas turnándose, siguieron negociaciones de índole alucinatoria, y cuando nacía septiembre ganaron el conflicto. Consiguieron reincorporar a todos los despedidos, que les paguen los días no trabajados; queda abierta aún una discusión por los premios a la productividad, y una diferencia salarial de 73,59 pesos, entre los 5.005 que reclaman los trabajadores y los 4.931,41 que acepta la empresa.

Mientras se espera el resultado, en Hipólito Yrigoyen se levantó el corte, hay mosquitos transilvánicos, alegría conmovedora, un sindicato fortalecido que se enorgullece de ser horizontal, y por la radio leen una invitación: "A la misa, para agradecer a Dios y pedir que siempre tengamos nuestra fuente de trabajo".

Espero que no sea muy pecaminoso pensar que según esa lógica también Dios tendría que estar agradecido a estas personas que, a fe pura, le conservan su puesto de trabajo.

"Tenelos cagando"

Martín Olivera tiene 36 años. "Entré al ingenio en el año 2000 como capataz de caldera. El jefe de sector me dio esta orden: 'Andá y tenelos cagando'. Mi papá era obrero del ingenio, sé lo que es que te traten así y no quería hacerlo. Le dije a mi jefe: '¿Y cuándo voy a aprender a trabajar?'. Porque si tengo cagando a la gente se rompe el respeto mutuo, que hay que saberse ganar. Esos son mis valores".

Desde mediados de los 90 se perdieron 3.000 puestos de trabajo en El Tabacal hasta llegar a los 1.700 actuales. Eso, sumado a la aplicación del "tenelos cagando" logró que las generaciones más jóvenes y acaso menos obedientes dieran vuelta una elección sindical en 2008. La anterior conducción era combativa, contra los obreros. La lista encabezada por Olivera y Colque consiguió imponerse a todas las trampas y zancadillas imaginables y ganó por 23 votos. En 2008 hubo 53 días de paro. "Pero fijate lo que son estos negocios y la tecnología: fue el año récord de cosecha de azúcar, arriba de 230.000 toneladas".

Tiempo después se hizo cargo del área de Recursos Humanos de Seabord, Juan Carlos Amura: "Venía de otro intento de destrozo contra los obreros: Kraft", informa Martín, en referencia a la empresa de alimentos norteamericana que "hizo pelear a pobres contra pobres" como forma de deglutirse parte de la resistencia durante aquel conflicto.

"En Tabacal logramos tener un sindicato horizontal, con asambleas para que todos podamos discutir las cosas. También hay que saber conducir, porque la empresa aplica todos los trucos que te puedas imaginar. Si te dormís, te pasan por arriba.

La entrada a El Tabacal, en Hipólito Yrigoyen, Salta. El 25 de agosto el Poder Judicial ordenó reprimir con 350 efectivos lo que era un reclamo pací×co. Los trabajadores se defendieron a piedrazos. Hubo 28 heridos, 24 de ellos obreros, pero el corte de ruta se mantuvo, con transmisión permanente de La Radio Azucarera que en tres meses se convirtió en la de mayor audiencia. Desde que Seabord maneja el ingenio se perdieron 3.000 puestos de trabajo. Discuten una diferencia salarial de 73,59 pesos.

Por eso también hicimos la radio". Martín apunta: "En 2011 pasamos de la CGT a la CTA que conduce Pablo Micheli. Hasta ahí veníamos peleándola solos".

Llega otro pedido a la FM: "Estoy limpiando pero quiero dedicarle este tema a mi hombre de la noche.Él sabe quién soy!!!" aúlla Guillermo, y Gabriel manda al aire una cumbia de Santa Marta.

Bajar la caña

El ingenio El Tabacal es la antigua propiedad de una especie de antiprócer llamado Robustiano Patrón Costas. La historia indica que a los 22 años Robustiano ya pudo formar parte del gabinete provincial y logró hacerse de algo más que un terrenito de los indios, hoy mejor conocidos como pueblos originarios. Así de ingenioso (con perdón), amasó fortuna, creó el ingenio, y fue acusado de usar a paisanos y nativos de la comunidad Ava Guaraní como mano de obra entre barata y esclava. Les pagaba con vales para consumir en su propia proveeduría. El mecanismo era parecido, en otra escala, al que hoy funciona mundialmente, llamado "mercado laboral": a los vales se los denomina "dinero" y hay muchas proveedurías, aunque todas venden más o menos lo mismo.

Robustiano recibió elogios de su rival parlamentario Alfredo Palacios cuando visitó Salta, y supo aliarse a Lisandro de la Torre para fundar el Partido Demócrata Progresista, pero se lo acusa a la vez de promover ataques y despojos a las comunidades indígenas abriendo todo un nicho a futuro en la especialidad. Fue diputado, senador, fundador de la Universidad Católica de Salta, y abandonó este reino en 1966.

En los 90 sus descendientes lograron que el Estado privatizador menemista-cavallista estatizara virtualmente al ingenio, licuándole una deuda de 140 millones de dólares y dándole entrada a la norteamericana Seabord Corporation por 16 millones de dólares, cifra que a Olivera le causa gracia.

Seabord puede exhibir ante sus accionistas eficiencia historiográfica: le mejoró la imagen a Patrón Costas. Dice Martín Olivera: "De lo que cuentan en el pueblo, o decía mi papá, parece que al estar el propio Patrón aquí, se podían conseguir algunas cosas. Hoy no hablás más que con empleados. Hasta el presidente de El Tabacal (Hugo Rossi) es un intermediario con patrones que ya no se sabe quiénes son".

El Tabacal siguió logrando también récords de cosecha de azúcar marca Chango en esas 25.000 hectáreas, y se pronostica la llegada de la caña transgénica, que permitirá obtener no sólo el azúcar sino también más agrocombustible (llamarlo "bio" combustible es como el cuarteto de Sebastián: Exageradísimo). Ya está produciendo 190.000 toneladas anuales de caña y casi 41.000 kilolitros de alcohol anhidro (para agrocombustibles).

"El negocio es enorme, facturan arriba de 400 millones de dólares anuales. Esto no es un infierno chico, es un infierno grande donde quieren descabezar al movimiento para hacer negocios, como siempre" explica Martín junto a la entrada al ingenio donde tábanos, mosquitos y zancudos ejercen su versión del modelo extractivo con la sangre de los presentes, y obligan al violento oficio de rascarse.

Recetas para ganar

¿Cómo se gana un conflicto en un lugar donde empresa, poder político provincial, Poder Judicial, policial y mediático, son parte del problema y no de la solución?

Apuntes de lo que cuenta Martín Olivera:

- "La horizontalidad del sindicato es un fortalecimiento institucional. Dos cabezas piensan mejor que una y cinco piensan mejor que dos. Enfrente te ponen abogados, contadores, licenciados, especialistas en cagarte la vida. Tenés que estar a la altura, y hacer escuela para que otros compañeros se hagan cargo en el futuro".
- "Antes de sentarme a discutir, paso meses estudiando todo, cada número, cada detalle de las condiciones de trabajo. Tenés que saber tanto o más que ellos".
- "Incorporamos a los compañeros temporarios al sindicato y a la conducción. Si no, nos estaríamos discriminando entre nosotros".
- "Hay que juntarse para superar el miedo, porque el miedo te paraliza, no te deja pensar ni crecer. De ahí vienen la esclavitud y el sometimiento que hubo siempre aquí".
- "Te amenazan en las negociaciones. Me decían: 'Estás comprometiendo tu futuro y el de tus hijos'. O te quieren comprar: '¿querés plata, o que te pongamos una proveeduría?' A Claudio Colque le dijeron 'salvate vos', y él les contestó que no se iba a bajar, aunque se hundiera el barco. Pero además, los grabó con el celular, para que todos los compañeros pudieran escuchar cómo querían comprarlo".
- "La madre de los inventos es la necesidad. Inventamos el sindicato horizontal para estar juntos, todas las medidas de lucha, y también la radio cuando entendimos que necesitábamos tener nuestro propio medio".
- "No importa lo que te digan, sino lo que uno necesita".
- "Lo que destrabó el conflicto es que nunca dejamos que nos saquen de foco. Despidieron a 57 compañeros para que en lugar de hablar de salarios habláramos de reincorporaciones. Lo que hicimos fue presionar más con el corte y el paro. Sin eso, no tenés con qué negociar".
- "Te dicen: 'te acepto tu reclamo salarial, pero te reincorporo sólo a 5 de los despedidos'. Y así todo el tiempo. Te desgastan con reuniones eternas. Hay que estar tranquilo, tener un plan A, B y hasta C. Te usan muchas palabras. 'Estimado', te dicen. O cosas en inglés. Usan más palabras que los pobres, pero es la falsedad para domarte".
- "Se destrabó el conflicto porque no pudieron sacarnos de la ruta, y cada vez teníamos más apoyo: porque la gente sabe que nosotros decimos la verdad y no ellos que mintieron siempre. Todo se dijo en las asambleas y se transmitió por la radio".
- "En el sindicalismo no somos carmelitas descalzas. Hay que mostrar valor ante los compañeros. Íbamos al corte día y noche. Los compañeros dicen: 'El vago siempre estuvo acá'. La gente se fija en tus acciones, además de oírte. Dijimos: 'no vamos a negociar de rodillas', y lo hicimos".
- "Hay que tener un ánimo parejo, ni muy arriba ni muy abajo. Y entender que los sindicalistas somos empleados de los afiliados. Y no al revés".
- "No hay que hacer las cosas para caerle bien al otro, sino de acuerdo a tus convicciones. Dios es Dios y no todo el mundo lo quiere".
- "Si nos ganaban este conflicto retrocedíamos 20 años en la lucha. Entonces si te despiden, te hacen un lock out patronal y cierran la fábrica, hay que levantarse con más fuerza todavía. Si no, es que te quedaste con la mentalidad de esclavo".

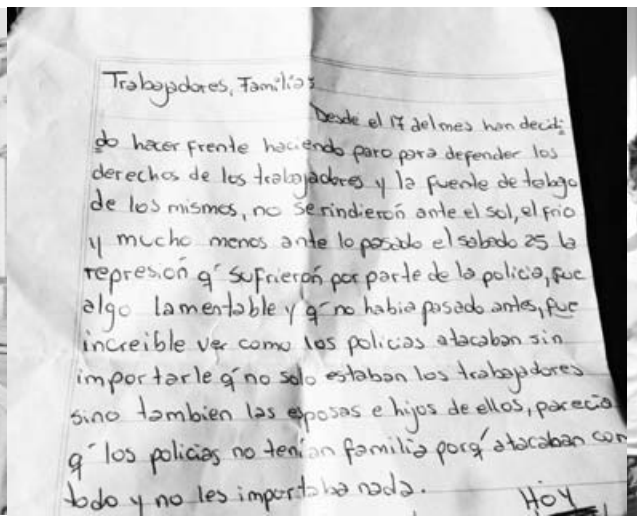
Espacio publicitario

"Los Barilochitos: Pizzas gran variedad. Muzzarela- doble queso- jamón- morrón- choclo, etcétera; sandwich de miga, desayunos, wafles, bebidas frescas. Camping Municipal La Loma, visítenos todo el año. La señora Inés

FOETRA Sindicato de las Telecomunicaciones

→ Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
→ Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento. → Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral. → Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar



Martín Olivera, secretario del Sindicato de Trabajadores del Azúcar de Hipólito Yrigoyen, frente a El Tabacal, que prohíbe reuniones gremiales en el ingenio. Un mensaje enviado a la La Radio Azucarera, convocando a las familias a una misa en agradecimiento por el triunfo. Guillermo Aparicio y Gabriel Ramírez, dos de los que lograron instalar la radio y ganar la audiencia de Yrigoyen, con música e información real sobre lo que ocurre en el pueblo. "El micrófono no es la varita mágica, pero ayuda".

de Atuel Asociación Mutual otorga préstamos personales; atención jubilados, pensionados, maestros, policías, municipales, ex combatientes de Malvinas, empleadas domésticas con aportes y monotributistas. Desde lo más alto del mundo, el maestro Rosendo Katari: ¿Mala suerte en el amor? ¿El dinero no le dura? Basta de sufrir; destruya el maleficio, la traba, la amargura, con el secreto verídico de los Incas; atiende en casa de la señora Norma, en horario corrido. Panificadora La Esperanza, pan francés, alemán, mignones, facturas, bizcochos. Zona deportiva: accesorios, pelotas de handbol, basquet, voley, palos de hockey, protectores bucales. La previa, Karaoke, salón climatizado; viernes y sábados. La esquina del pollo: milanesas, hamburguesas, albóndigas, empanadas los domingos, pollo al espiedo y con guarniciones. Peluquería Kamari: damas, caballeros, niños, cortes de moda, escuchá esta promoción: se cortan 4 y pagan 3. Fin de espacio publicitario. Radio Estación, la Radio Azucarera, invierno 2012". Al rato agregan: "Temperatura: 34 grados".

Cuenta Gabriel, junto al ventilador que refresca a la computadora: "Tenemos unos 30 anunciantes, cada uno paga entre 150 y 300 pesos mensuales, no más, y con eso la radio es autosuficiente, bancamos el alquiler, la luz, yo mismo vivo de esto y cada uno que tiene un programa aporta sus propios anunciantes. No está legalizada. ¿Conocés a alguien del Afsca que nos ayude a hacer el trámite?".

El ida y vuelta entre radio y comunidad de Hipólito Yrigoyen es absoluto. Martín: "Pero el micrófono no es una varita mágica". Claudio: "Ayuda a difundir, pero también la radio ganó popularidad gracias al conflicto y a estar siempre presente". O sea: información y realidad se nutren mutuamente, y generan credibilidad. Para tener móviles durante el piquete usaron el sistema de números frecuentes, "para llamar gratis por celular y transmitir todo lo que estaba pasando".

Gabriel pone una vieja canción de un festival de los estudiantes: "Es lindísimo que te escriban en Facebook, te saluden, y también contar y hacer cosas por los problemas que hay en la comunidad". Martín aporta otro dato: "En Hipólito Yrigoyen el intendente es un obrero azucarero, Carlos González, o sea que esto también tiene una manifestación electoral". Del otro lado, Seabord no logra despertar simpatías sino distancia, o extrañeza: "No colaboran con la comunidad, la única obra, 5 millones de pesos, fue una cancha de golf que no es para los pobres sino para empresarios, jueces, políticos y todo eso".

Medios y fines

El Tabacal no me importaba. Ahora sí. No es un asunto moral, sino práctico. Entender lo que significa, conocer el modo que tienen estos obreros de ver el mundo, es algo que nutre neuronas.

No sé si lograré explicarme, pero al llegar hasta la ruta 50 resulta obvio que estas personas están jugándose lo suyo y haciendo algo de lo más importante que ocurre en estos días: intervienen en lo público, confrontan por lo que es justo, no se resignan, y ganan.

La agenda de esta noticia incluye lo público, el trabajo, la justicia, la democracia, los derechos, cómo vivir, cómo pueden ser hoy las organizaciones, cómo imaginar el futuro. La necesidad es la madre de la invención. Cuando se escriba la historia de estos tiempos, sospecho que tratará sobre invenciones sociales como El Tabacal, más que sobre la farándula política que actúa en TV. (Podría imaginarse una movilización mediática para tratarse con Don Rosendo Katari: basta de sufrir, destruya el maleficio, la traba, la amargura, y en horario corrido).

Los obreros no tenían los medios para ganar: los crearon. El piquete, la represión (o mejor dicho su resistencia) hicieron visible la burocracia de la humillación a la que eran sometidos. Tal vez conocer estos casos, describirlos, difundirlos, que alguien más se entere, lo cuente, se armen pequeñas conversaciones, nexos, links, comunicaciones, redes... todas son salidas del encierro: conectarse, interesarse, atender. La conectividad es libertad, o aislamiento, según la actitud: la de la Radio Azucarera, implica no resignarse a lo zombi. Y nunca se sabe hasta dónde pueden llegar esos puentes de comunicación, qué cosas pueden descubrir, abrir y transformar: del mundo y de cada persona.

Cuando eso se logra, los medios no tienen contraindicaciones, permiten afinar la audición y la vista, divertirse, desentumecer la realidad, mejorar el ritmo del corazón y activar la circulación de la vida. Entonces, sólo entonces, el fin justifica los medios.

Últimas noticias

TENDENCIAS EN LA EDICIÓN GRÁFICA

Los especialistas que desfilaron por Hacks Hackers dan cuenta de sus miradas sobre la edición hoy: el contenido por sobre el diseño, y el fin del editor como sabelotodo. Un consejo: "No tomen cursos donde les enseñen a escribir".

JULIETA COLOMER

Douglas Arellanes: cómo producir información clara, precisa y abierta a la comunidad.

Periodistas y programadores suelen estar en sus mundos, bien distintos. Suelen pensar en sus propios problemas, hablar sobre sus propios temas de interés y hasta en su propia jerga. Suelen creer que son más importantes que la historia que están contando o que el programa que están desarrollando. Y así seguirían, cada uno por su lado, de no ser porque la tecnología los ha obligado a tratarse.

Desde hace unos años, con los llamados nuevos medios de comunicación, estas dos razas (¿en extinción?) se están viendo forzadas a trabajar juntas, al punto que se están contagiando mutuamente: el programador piensa en función de la comunicación y el periodista utiliza herramientas para componer su relato. Y la tendencia en las redacciones integradas no es que una misma persona cumpla los dos roles: aunque mantienen su responsabilidad sobre un aspecto, el profesional debe dominar todos los terrenos.

"Para contar una historia hoy en día es fundamental la interacción entre diferentes profesionales: reporteros, programadores, diseñadores", abre el debate Mariana Santos, diseñadora interactiva de *The Guardian*. Alastair Dant, responsable tecnológico del área de noticias interactivas de ese diario inglés, revela parte de su fórmula: "Esto es un trabajo de equipo, no de tal o cual tecnología. Por lo tanto, lo que hay que encontrar es la historia que todos quieren contar. Mi trabajo inicial fue armar ese equipo con gente de diferentes áreas y conseguir un mix de miradas para mejorar el resultado. Lo más importante de nuestro equipo es que hablamos mucho sobre qué queremos contar".

La hora del contenido

Si hay algo en lo que cambió el mundo últimamente es en el uso de la tecnología por parte de todos los consumidores de noticias. Otro miembro de ese equipo, Alex Graul, remarca: "Lo primero que hace el nuevo lector a la mañana cuando se despierta es mirar su dispositivo móvil. Esta experiencia nos remonta a los comienzos de Internet, cuando las conexiones no eran lo que son ahora y todo se focalizaba en la información. Hoy vivimos la misma tendencia: las aplicaciones priorizan el contenido y no el diseño, porque lo que escasea no es la conectividad, sino el tiempo para consumir contenidos".

"Durante la época del periodismo gráfico se trabajó con información. Ahora, se trabaja con *data* y el periodista, básicamente, debe seleccionar y *curar* lo que recibe", cuenta Nicola Hughes, también del equipo interactivo de *The Guardian*. "No tenemos *hechos* para reportar, sino *flujos de información* que explicar".

Info para escuchar

En medio de tanta tecnología, no hay que olvidarse de que el audio es una excelente herramienta para contar historias y para llegar a lugares diferentes. El semanario inglés *The Economist* superó la barrera de los 50.000 seguidores a sus microprogramas gratuitos y algunos episodios puntuales sobre temas más candentes son escuchados por casi 100.000 personas. Douglas Arellanes, de la organización Sourcefabric, rescata una experiencia simple y económica pensada por la revista inglesa *Monocle*. Cuando se plantearon qué estrategias debían encarar para aumentar su llegada más allá del formato papel, en vez de lanzar aplicaciones para distribuir la edición en nuevos dispositivos móviles, por ejemplo, optaron por crear una radio online con programas conducidos por los propios periodistas, una selección de música y, literalmente, la lectura de las notas *de papel*. Arellanes remarca: "No se trató de nada extraordinario desde un punto de vista técnico. Por el contrario. Su genialidad estuvo en que se salieron del molde y terminaron por crear un soporte diferente que se complementa perfectamente con el producto principal". *The Boston Globe* anunció en julio pasado que lanzaba un proyecto similar.

La organización que dirige Arellanes desarrolló varios paquetes de software que ofrecen libre y gratuitamente, apuntados a mejorar la productividad de las pequeñas y medianas empresas periodísticas. Dice: "La información tiene que ser clara, tiene que ser precisa, tiene que estar abierta a todos, tiene que verse en todas las pantallas disponibles, tiene que ser atractiva visualmente y tienen que involucrar a la comunidad de la que está hablando. Además, tiene que encontrar nuevas audiencias, tiene que ser fácil de producir y barata, porque nunca hay suficiente presupuesto". Casi nada.

Las aplicaciones para teléfonos inteligentes y para tabletas parecieran ser el camino indicado. Sin embargo, este norteamericano que vive hace 20 años en Praga, sugiere no apostar fuerte a nada en particular. Para graficar su política hace una comparación con la flor llamada panadero: una flor que no se fija dónde crecen las semillas que expele, sino que las suelta para que prendan donde puedan. En la práctica, el consejo es usar todas las plataformas que tengamos disponibles y no aferrarnos solamente a una. Así evitaremos quedar atrapados en caso de que hayamos hecho una mala elección.

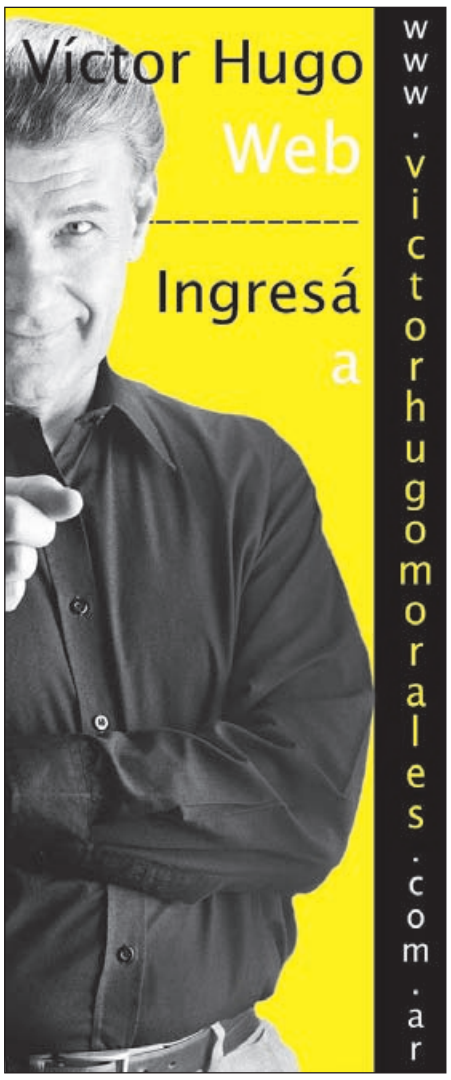
Todos contamos historias

El gran fenómeno de los últimos años es la socialización de todo lo que hacemos. "The story of me", lo llamó Alastair. No sólo sucede con Facebook y su catarata de datos irrelevantes. Por ejemplo, Github socializa el código de programación para desarrollar proyectos en forma conjunta. Otro caso es el de Open Street Map, que socializa la información sobre ciudades y calles. "La cartografía estuvo siempre del lado de los poderosos. Controlarla es una forma de dominar el mundo. Al menos, una manera de dictar cómo es o cómo querés que sea. Con estos proyectos abiertos también se rompe con esa hegemonía".

Parte del cambio de paradigma, en la visión de Dant, es entender de dónde provienen las herramientas que facilitan el periodismo. "Es interesante comprender que muchos de estos desarrollos que involucran a la comunicación social no tienen que ver estrictamente con las noticias del día a día ni con los grandes medios periodísticos. Es más: estas iniciativas están siendo desarrolladas por organizaciones que no son medios de comunicación".

En medio de tanta información y nuevas herramientas, lo esencial es no perder de vista un objetivo básico: contar historias. "Podés tener un montón de datos, pero debés tener en cuenta qué querés contar, no perder de vista el relato. El resto, lo agregás con gráficos o información complementaria. No hay que olvidarse de que cada uno de nosotros tiene sus propias habilidades e intereses y que todos contamos historias todos los días. Entonces, esa es la fórmula que nos dará resultados".

¿Cómo prepararse para todo esto? Nicola Hughes, que ha trabajado en la BBC, en CNN Londres y en Channel 4 mete el dedo en la llaga: "No tomen cursos en los que les enseñen cómo escribir. La única forma de aprender periodismo es experimentando, ya sea lo ya conocido o lo nuevo. Los editores tienen que resignarse y no decir 'acá mando yo' o 'yo sé todo', sino dejar que los demás profesionales busquen su mejor forma de contar historias. Porque siempre habrá nuevas herramientas y nadie puede conocerlas todas".



PURA COMUNICACIÓN
eter
ABIERTA
LA INSCRIPCIÓN
A LAS CARRERAS
Periodismo
Periodismo deportivo
Producción y Creatividad en Radio
3 años - títulos oficiales
articulación universitaria
Locución Integral de Radio y TV
3 años - adscripto a ISER
articulación universitaria
CONSULTÁ POR LAS CHARLAS INFORMATIVAS
www.eter.com.ar
Facebook/escuelaeter
Twitter @escuelaeter

Diplomado en Periodismo y Comunicación Ambiental
Seminario Intensivo
Equipo docente: Sergio Ciancaglini, Andrés Carrasco, Raúl Zibechi, Enrique Vérnica, Darío Aranda, Emilio Spataro y Marcelo Giraud.
infolavaca@yahoo.com.ar

IMAGEN INSURRECTA

Toma a la gorra

SALA ALBERDI

La toma cumplió dos años. Artistas del espacio huelen permanentes aires de desalojo, pero los contrarrestan con autogestión y resistencia cultural en tiempos macristas.

La puerta del único ascensor que funciona en el Centro Cultural San Martín se abrió. Cuatro integrantes de la Sala Alberdi salieron con mesas, afiches, pinturas y mucha alegría para realizar un nuevo festejo por los dos años de toma y autogestión. Pero entonces hizo su aparición la directora general del Centro Cultural San Martín.

-Ustedes tienen una orden judicial por la cual, acá, no pueden estar. Saquen las cosas. En la calle hagan lo que quieran. ¡Se mueven ahora! -exclamó Gabriela Ricardes, argumentando que la Plaza de las Américas es jurisdicción del Centro.

-Es una actividad gratuita y abierta, en un lugar público -respondieron las y los integrantes de la Sala Alberdi.

Diego Pimentel, responsable de Educación e Innovación del Centro, mencionó entonces los impuestos que pagan los contribuyentes, y pronunció una frase memorable.

-Nada de lo público es gratis.

Y llegó la Policía Metropolitana.

Finalmente la Sala Alberdi consiguió realizar el festival, a condición de no hablar muy alto para no molestar a los vecinos. El comisario dijo luego otra frase memorable: "Yo podría haberlos desalojado, mandar a la mitad a la cárcel, el resto al hospital, y esto se acaba. Pero como yo soy una persona buena...".

Menos mal.

Reconversión neoliberal

La Sala Alberdi es un espacio cultural dedicado a las actividades de extensión de la Dirección General de Enseñanza Artística a cargo de Marcelo Birman. Ubicada en el 6° piso del San Martín, siempre mantuvo la autonomía respecto al resto del edificio. Llegó a contar con 30 talleres por los que pasaban unos 300 alumnos anuales, y una programación de espectáculos a la gorra que permitía cubrir los gastos de las actividades.

En mayo de 2005, la Secretaría de Cultura porteña decidió el desalojo de la Sala debido a la realización de obras de remodelación y actualización tecnológica, e intentó concretarlo en 2007. Pero todo entró en un laberinto: la jueza Fabiana Schafrik resolvió suspender el desalojo "hasta tanto se garantice un lugar físico adecuado" para las clases.

Sin embargo el 17 de agosto de 2010 la Sala apareció vacía y cerrada. La decisión de los alumnos, ex alumnos y docentes fue clara: ocuparla.

Filosofía & sociología

Vicky y Tania no se llaman Vicky ni Tania. Son sub-25 y la Sala es casi su casa, desde hace dos años. "La autogestión aquí nace de entender que el Estado o las instituciones no iban a devolver el lugar, porque lo que buscan es empezar a alquilar las salas", explica Vicky.

Hoy el grupo tiene más de 50 integrantes y espectáculos como el VOTSA (Varieté Oficial de la Toma de la Sala Alberdi). La mitad se reparte lo que se recauda a la gorra entre todos los artistas que intervienen. "La otra mitad es para yerba, comida, volantes, difusión, merienda para los chicos y la olla popular", cuenta Vicky.

En la Sala Alberdi hay asambleas, varietés, cine debate y ciclos de música, danza y expresión corporal; talleres de teatro, títeres, producción literaria, tango, clown, realización audiovisual y un largo etcétera. Todo autogestionado. "Estamos construyendo otro sentido de valor, otra concepción: la plata que juntamos con la gorra no es cobrar. Es permitir un aporte para los artistas, y para darle estabilidad a la toma", dice Tania.

Otra descripción: "Acá se da una forma muy particular de convivencia y de vivencia porque las reglas las ponemos nosotros. Administramos el espacio, la gente puede participar y es abierto. En lugar de que todo esté siempre mediado por el consumo, aquí abrimos lugar a otros valores: a eliminar el individualismo".

Uno de los primeros lugares que se barajaron para el traslado de la Sala fue el salón Julián Centeya, sitio al que el propio gobierno porteño reconoció con "problemas de seguridad" y con "imposibilidades técnicas para recibir a la Sala Alberdi". Luego, surgió la opción de la Sala Los Andes, ubicada en Chacarita, aunque su superficie es mucho menor y allí funciona la carrera de Escenografía de la Escuela Municipal de Arte Dramático (EMAD), que ya tiene problemas edilicios provocados por la falta de espacio.

Sobre la remodelación del Centro Cultural San Martín a partir de préstamos del BID (Banco Interamericano de Desarrollo), Tania y Vicky argumentan: "Es bajar plata y que los espacios tengan que devolverla porque es un préstamo. Entonces el gobierno de la Ciudad terceriza. No es que el Estado invierte en educación artística ni en programación, sino que se limita a administrar la privatización". Ejemplos: la privatización de la Plaza de las Américas a través de un bar -que luego trasladaron al subsuelo-, el desmantelamiento del resto del edificio del San Martín y la mutación de antiguas salas en verdaderos depósitos.

Otro dato: el Poder Ejecutivo porteño, a través del decreto 786/08, adjudicó la licitación de las obras a la constructora Riva S.A., con un presupuesto de 37.785.934,70 de pesos. La empresa es la misma que tiene a su cargo, entre otras, la remodelación del Hospital Infanto-Juvenil Tobar García, cuyas obras están paralizadas.

Ser facho es fácil

Victoria: "Es muy importante empezar a entender que la resistencia cultural y la apropiación de espacios es vital. Significa empezar a recuperar lo público con una idea amplia y profunda. Esto también es una experimentación política: estamos rompiendo un montón de estructuras".

En un video que puede verse por YouTube, en el que aparecen Mauricio Macri y su ministro de Cultura, Hernán Lombardi, la directora del Centro Cultural, Gabriela Ricardes, acusa a los y las integrantes de la Sala Alberdi de "privatizar el espacio". Vicky replica: "Es al revés. No permitimos que lo privatien ellos. Este es un lugar abierto, donde tenés que venir, organizarte, enfrentar banda de problemas. Ser facho es lo más fácil que hay. Lo difícil es bancarte y autogestionarte".

¿Y si el gobierno porteño les otorga una opción transitoria en un espacio adecuado? Tania: "Si nos dan una isla paradisíaca y nos dicen váyanse así privatizamos, les respondemos: Ni a palos".

www.teatrosalaalberdi.com.ar

PARA SEGUIR MEJORANDO TU BARRIO / **DEL 1° AL 21 DE SEPTIEMBRE**

PRESUPUESTO PARTICIPATIVO

Elegí y votá los proyectos que se realizarán en 2013

Feria de Proyectos. Informate en la UGC de tu barrio

UGC 1 Morón centro norte 5279-3250 / **UGC 2** Haedo 4460-5405 / **UGC 3** El Palomar 4751-2437 / **UGC 4** Castelar centro 4489-4040 / **UGC 5** Castelar sur 4692-5077 / **UGC 6** Morón sur 4697-0529 / **UGC 7** Villa Sarmiento 4464-4522

Organizaciones y Participación Comunitaria
5279-3233 / www.moron.gov.ar

MUNICIPIO DE **MORON**

Cuestión de imagen

MARÍA KUSMUK, FOTÓGRAFA

Qué significa hacer click en tiempos de Facebook y por qué la dictadura de la imagen viene de adentro son algunos de los flashes que iluminan esta conversación.

"La fotografía, para mí, sirve para esto: para señalar con el dedo algo a alguien. Es un poco irreverente. Es: ¿has visto? Para el niño, el *has visto* es tabú. No queda bien mostrar con el dedo. ¡Si yo hago fotos, es quizá porque soy un mostrador con el dedo contrariado!" La frase es del fotógrafo parisino Guy Le Querrec y de lo que habla es de ese dedo que hace click y juega a cristalizar en un instante la ilusión de la eternidad. María Kusmuk es dueña de un dedo con esas características, atrevido, inquieto, expresivo. Se animó a mostrar con disparos lo que le dieron ganas de señalar. "La fotografía me aportó la construcción, por liberación, de cuestiones anudadas, de cosas no dichas y poder seguir más liviana, con los pelos al viento", define María.

Entre el click y el acordeón

Nacida en Santiago del Estero, de hablar pausado y hondo, conserva la tonada que adquirió de niña. Mirada reflexiva y sonrisa amable, escucharla es como entrar en un estado de meditación, su voz es como un mantra, sus palabras sosiegan y a la vez atizan el entusiasmo. El aroma a sahumerio refuerza la percepción armoniosa de lo que se escucha, lo que se ve, lo que se huele. Hija de un ama de casa y un agricultor de un pequeño pueblito santiagueño llamado Fernández, cumplió obediente el mandato paterno. Ella sería escribana y su hermana Ana, traductora. Ambas obtuvieron sus respectivos diplomas, pero con el correr de los años eligieron sus propios destinos: María optó por la fotografía y Ana por el canto.

Cuando vivían en el campo, su tío Julio tocaba el bandoneón y al padre de María le dieron ganas de tener uno. Pero se equivocó y compró un acordeón. Los efectos de esa equivocación los tuvo que asumir María y fue la elegida para aprender a tocarlo. A los 5 años, viajaba varios kilómetros en bicicleta hasta el pueblo con el instrumento envuelto en una bolsa de harina. Más tarde abandonó las clases y las retomó pasados los 40, por consejo de su hermana Ana, quien la incitó a volcarse al universo de los sonidos porque "es terapéutico y hace bien". A fines de 2006 crearon una banda de música gitana y tradicional rusa, inspirada en sus orígenes ucranianos. Al año siguiente se sumaron otros músicos al grupo que bautizaron *Dovoie Sestri*, que en ruso significa "dos hermanas".

La reportera

Al terminar la facultad, María viajó a Europa con una amiga. Sacó fotos que le salieron oscuras y feas, cuenta. Se anotó en un taller de fotografía mientras trabajaba en una escribanía, ya instalada en Buenos Aires. Uno de sus primeros maestros fue Andy Goldstein. Abandonó su puesto y buscó trabajo como fotógrafa, pasó por diarios como *La Prensa*, *Popular*, *Clarín* y comenzó a desarrollar la fotografía autoral a la par de su labor como reportera gráfica. Algunos de sus trabajos se vinculan a la sexualidad heterosexual, los conceptos estéticos que nos rigen, el cuerpo social.

Un ejemplo: en su ensayo *Puerperium Mediaticum* pone de manifiesto la parte de esta etapa, el puerperio, en que la mujer transita cuarenta días de reacomodamiento corporal. Al cabo de ese período, denominado cuarentena, se supone que está en condiciones de retomar su actividad sexual. A raíz de su experiencia personal luego del parto de su segundo hijo, María comenzó a hacerse preguntas: ¿cómo puede el otro relacionarse con el pecho lastimado o la vagina cosida? ¿Cómo puede una tener energías para lanzarse al ejercicio amoroso después de noches sin dormir? Llevó esos interrogantes a la imagen y desenmascó la hipocresía en la manera de referirse a esa etapa. En su página web pueden verse las imágenes de esos objetos: sacaleches, apósitos, cremas, desinfectantes.

El gran dictador

Nuestros cuerpos están intervenidos socialmente, con mandatos sobre cómo deben ser y cómo se deben comportarse, que nos atraviesan casi sin arañar la conciencia. María expresa estos postulados a través de sus fotografías y define lo que nos agobia desde el afuera y nos erige desde el adentro.

LINA ETCHESURI

¿Cómo se construye el cuerpo social?

Participa lo que cada uno oculta y cree que debe ser escondido. Mi trabajo es un juego para mostrar a ese vecino nuestro, que puede ser el señor de la mercería, o el tipo en la calle con su camperita. Uno puede ser un obsesivo, otro un melancólico, pero todos juegan el mismo juego. Saben que están socialmente condenados a la corrección. Pero siempre hay un momento de click, que es una bisagra de la enajenación y todos estamos un poquito más lejos, o cerca, de ese click. Esa frontera debiera ser definida siempre personalmente, pero estamos pendientes de la marca social que se hace de ella. Alguien te dice cómo vas a vestir, cómo vas a caminar... y así andás. Todo el tiempo van cambiando esas cosas por las que uno sufre y a las que les termina consagrando la vida. Con un matrimonio que dura 50 años por no querer separarte antes, con la obsesión por la gordura, con las cirugías para no envejecer. Pero ese alguien que ejerce sobre tu vida tanta influencia hay que buscarlo en lo interno más que en lo externo.

En tu rol de docente, ¿cómo enseñás a tus alumnos a mirar esas cosas, a señalarlas con la cámara?

La mirada tiene mucho de reflexión. Intento que desarrollen una capacidad cuestionadora, con mucha producción, muchas fotos, que sea un fluir el hecho de sacar fotos, como andar, respirar. No soy muy amiga de que quede en lo digital, sigue siendo muy importante para mí que las amasen, las estrujen, las rompan, que vean la finitud del papel, porque ahí está la finitud de la imagen. Porque lo que rescatás se va a terminar, por más que lo congeles en una foto. Es todo el tiempo reflexión. Para poder decir hay que tener qué decir.

www.mariakusmuk.com.ar
mariakusmuk@yahoo.com.ar

Face o no face

Como herramienta de expresión, la fotografía resuelve las cosas rápidamente, indica María. Pero esa velocidad también nos dice algo.

¿Cómo nos influye la proliferación de imágenes por las redes sociales? ¿Si no me fotografío, no existo?

Con la llegada de la cámara instantánea comenzaron a proliferar las imágenes y corrieron ríos de tinta. Yo amo la fotografía, es magia pero también es la nada. Si no hubiera existido la fotografía habría agarrado un pedazo de carbón. La increíble manera del uso de la imagen ahora va por otro lado, va por el lado de la locura. Y es saludada con mucha naturalidad porque representa un desdoblamiento de la personalidad. Estoy tomando un tecito y subo esa foto a Facebook. Para mí vivir exponiéndose es un desdoblamiento, ¿cómo estás integrado a tu momento vívido si te estás fotografiando al mismo tiempo? Estás queriendo ser modelo y espectador al mismo instante. En la adolescencia sucede con frecuencia: es una cuestión social. En una etapa de formación es tolerable, los adolescentes siguen una moda que los identifica, pero ahí hay ahora algo más: una cuestión fomentada para el aislamiento domiciliario que derivó en una adicción a lo tecnológico. Yo soy del campo, sigue pareciéndome increíble aquel tiempo en el que uno respiraba la libertad en el afuera. Ahora no se pueden despegar de sus aparatitos y eso hace que te pierdas la intensidad de la vida por entregarte a la representación de la vida.

BuRbUjA LaTiNa
Colectivo de Trabajo

Desde la autogestión producimos y comercializamos artículos de limpieza.
Precios especiales
para organizaciones sociales.

Envíos sin cargo.
Tel.: 4901-2385
Correo: burbujalatina@yahoo.com.ar

Agenda de visitas internacionales 2012

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN 2012 Aniversario
LA POTENCIA DEL TALENTO

Del 11 al 13 de septiembre
Visita del filósofo **Vincent Descombes** (Francia).
- Seminario: *El poder instituyente.*

Invitado de l'Ecole des Hautes Études en Sciences Sociales, EHESS. Las actividades se organizan en conjunto con la Escuela de Humanidades.

Del 15 al 20 de octubre
Visita del filósofo **Jacques Rancière,** (Francia).
- Entrega del título Doctor Honoris Causa.
- Diálogo público: *El porvenir de las universidades.*
- Clase magistral: *La democracia hoy.*
- Conferencia pública: *La subversión estética.*
- Coloquio con el "Círculo de Estudio Jacques Rancière" de Lectura Mundi.
- Actividad pública con la Editorial Tinta Limón, sobre *La noche de los proletarios.*

Del 5 al 9 de noviembre
Visita de los filósofos **Judith Revel** (Francia) y **Toni Negri** (Italia).
- Seminario: *Historia, historicidad e historicismo*
- Discusión pública: Lecturas del mundo: *¿qué significa hacer política en la crisis?*

Organiza: Lectura Mundi.

Además
Visita del filósofo **Pekka Himanen** (Finlandia). 21 de noviembre.
- *La ética del hacker y el espíritu de la era de la información.*

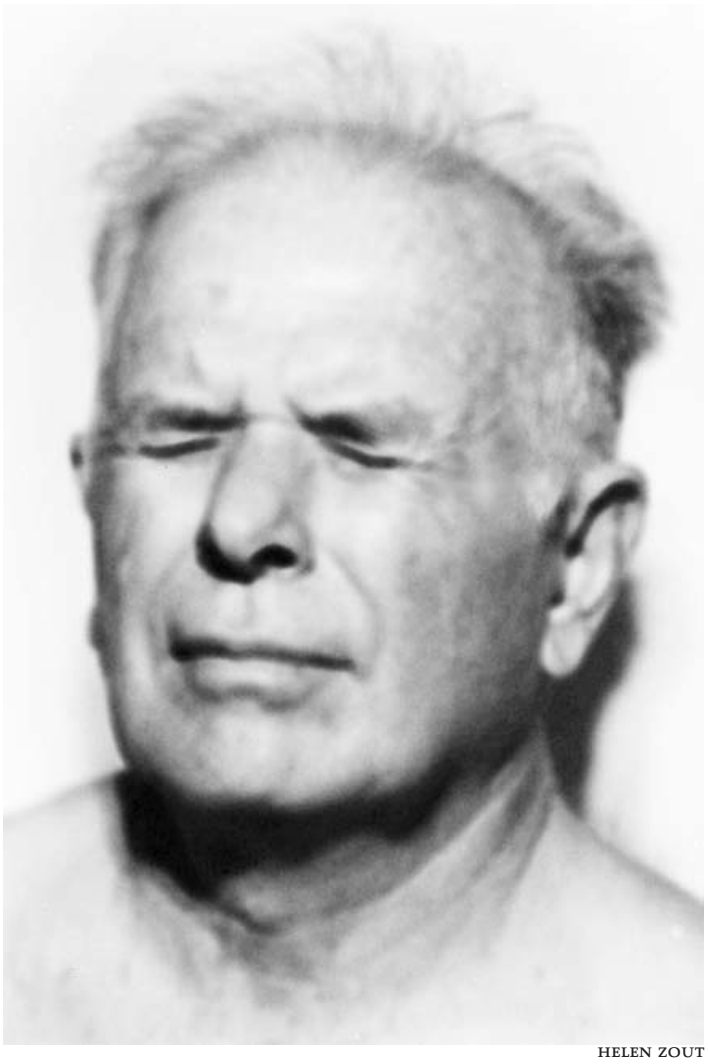
Organiza: Cátedra Globalización y Democracia de la Universidad Diego Portales (Chile) y UNSAM.

Visita de politólogo **Gianni Vattimo** (Italia). 6 de diciembre.
Organiza: Cátedra Globalización y Democracia de la Universidad Diego Portales (Chile) y UNSAM.

www.facebook.com/unsamoficial

UNSAM CAMPUS MIGUELETE: AV. SAN MARTÍN Y FRANCIA • SAN MARTÍN • WWW.UNSAM.EDU.AR

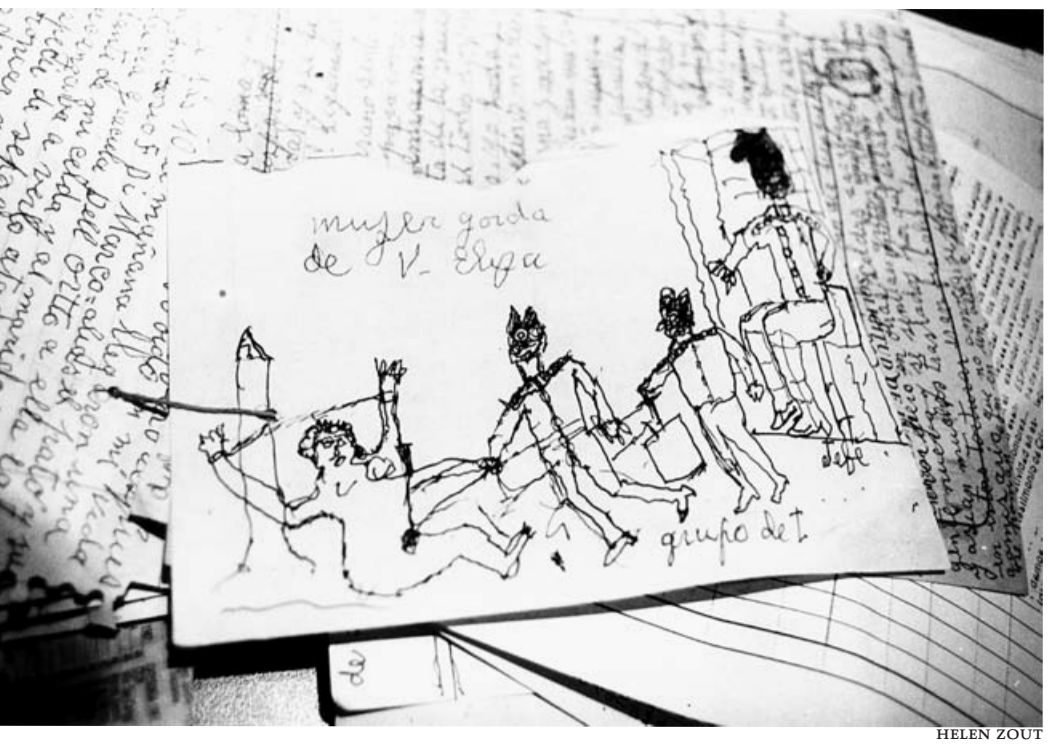
GERARDO DELL ORO



HELEN ZOUT

Falta Julio

6 años sin palabras



HELEN ZOUT

JULIETA COLOMER

La pregunta sobre la desaparición de personas en Argentina es pasado y presente. Cada día es el día de un crimen. Jorge Julio López desapareció en democracia en 2006. El 18 de septiembre se cumplen 2.192 días. ¿Cómo se mira una ausencia? Las fotografías que Helen Zout, Gerardo Dell Oro, Subcoop, Facundo Nívolo y Julieta Colomer han producido durante estos años son obra, mensaje, toma de posición contra el olvido y la impunidad. Y esas múltiples miradas reflejan una visión colectiva, hecha de presencia en la calle, participación, movimiento, y un compromiso que enlaza el oficio de comunicar con la ética. Jorge Julio López nació en 1929. Fue desaparecido casi 3 años durante la dictadura. Albañil jubilado, fue testigo clave en los juicios por violaciones a los derechos humanos: por eso lo volvieron a desaparecer. Sus dibujos sobre la tortura, sus ojos, su hijo, las marchas. Para que la pregunta quede abierta y el silencio no vuelva a ser el fin de la historia.

FACUNDO NÍVOLO

GERARDO DELL ORO

FACUNDO NIVOLO

SUB.COOP

SUB.COOP

Nuevos paradigmas
para la justicia y la seguridad

Visite nuestra página web portalseguridad.org.ar

FUNDACION
POR NUESTROS HIJOS

Carlos Pellegrini 961
Cdad. Autónoma de Buenos Aires
C1009ABS

Teléfono 011 4328-5520

La corporación

EL AVANCE DE MONSANTO

Un punto de inflexión en la batalla contra la privatización de la naturaleza acaba de ocurrir en Argentina: la multinacional Monsanto logró que el gobierno apruebe el pago de patentes de semillas. El impacto de la medida implica millones de ganancias para una sola empresa, pero también la invasión del mercado en territorios hasta ahora a salvo de la lógica especulativa: el de las semillas. Darío Aranda traza en esta investigación un panorama que va desde el prontuario de la verdadera corpo hasta la asamblea que resiste en Córdoba la instalación de su nueva planta.

"No soy la Presidenta de las corporaciones"
Cristina Fernández de Kirchner
10 de diciembre de 2011.
Discurso de reasunción,
en el Congreso Nacional.

Juana es abuela, cabello rubio y canas, una bolsa de hacer mandados en la mano y la decisión de enfrentar a la empresa de semillas y agroquímicos más poderosa del mundo: "No queremos a Monsanto", avisa con naturalidad y arroja la primera pregunta retórica: "¿Los políticos defienden más a las empresas que a los vecinos?".

Es miércoles a la noche en Malvinas Argentinas, a veinte minutos del centro de Córdoba. Club vecinal de fiestas, un prolijo y humilde salón, escenario de una asamblea de vecinos que se opone a la instalación de Monsanto en el barrio. Doña Juana es una de las voces cantantes en la asamblea. Escucha atenta, primera fila y refuerza su idea: "Si el gobernador y la Presidenta quieren a Monsanto, que la fábrica se instale al lado de sus casas". Los vecinos la aplauden.

Retrato de la corpo

Monsanto tiene 111 años de historia, su sede central en Estados Unidos, una facturación anual de 7.297 millones de dólares, domina el 27 por ciento del mercado de semillas a nivel mundial y acaba de dar un paso más en su política expansiva: el gobierno nacional aprobó su nueva semilla de soja transgénica, impulsa el cobro de regalías por el uso del producto, impulsa una nueva ley de semillas (muy cuestionada por los campesinos) y comienza la instalación de su planta más grande de Latinoamérica en Córdoba, para avanzar con el maíz transgénico y redoblar la producción de agrocombustibles.

Su modelo de negocios: apoyo político, corrimiento de la frontera agropecuaria, desalojos de campesinos, desmontes y masivo uso de agroquímicos.

Prontuario

La historia oficial señala que Monsanto Chemical Works fue fundada en 1901 por John Francis Queny, "empleado durante treinta años en la industria farmacéutica", quien tomó el nombre de su esposa (Olga Méndez Monsanto) y creó una pequeña empresa, pero de rápido crecimiento. Con sede central en Saint Louis (estado de Missouri), su primer producto fue la sacarina. En la década del 20 ya había convertido a la compañía en una de las principales fabricantes de productos básicos de la industria química, entre ellos el ácido sulfúrico.

Brian Tokar, en su investigación *Monsanto, una historia en entredicho*, aporta un dato que la empresa oculta de su historia oficial. "El herbicida conocido como Agente Naranja, que fue usado por Estados Unidos para defoliar los ecosistemas de selva tropical de Vietnam durante los años 60, era una mezcla de químicos que provenía de varias fuentes, pero el agente naranja de Monsanto tenía concentraciones de dioxina muchas veces superiores al producido por Dow Chemical, el otro gran productor del defoliante", detalla Tokar, director de investigación en biotecnología del Instituto de Ecología Social de Vermont, Estados Unidos.

En 1976, Monsanto comenzó a comercializar el herbicida Roundup, a base de glifosato. "Pasaría a convertirse en el herbicida más vendido del mundo", señala aún hoy en su sitio de Internet. En 1981 la compañía se estableció como líder en investigación biotecnológica.

El desembarco

En Argentina, Monsanto cuenta con una planta en Zárate desde 1956. Hace doce años realizó una ampliación y su planta de producción de glifosato pasó a ser la más grande de América Latina. En 1978 se instaló en Pergamino y en 1994 sumó una planta en Rojas, provincia de Buenos Aires.

En 1996, el gobierno argentino aprobó la soja transgénica con uso de glifosato. Con la firma del entonces secretario de Agricultura, Felipe Solá, la resolución 167 tuvo luz verde en un trámite exprés: sólo 81 días, y en base estudios de la propia empresa Monsanto. El expediente, de 146 páginas, carece de estudios sobre efectos en humanos y ambiente, y –sobre todo– el Estado argentino no realizó investigaciones propias sobre los posibles efectos del nuevo cultivo y se limitó a tomar como propios los informes presentados por la parte interesada: Monsanto.

Semillas intelectuales

En 1996 la soja ocupaba en Argentina 6,6 millones de hectáreas. En 2000 ya llegaba a 10,6 millones. En 2011 llegó a 19,8 millones de hectáreas, a un promedio de expansión de 800 mil hectáreas por año. Representa el 56 por ciento de la tierra cultivada del país.

Luego de la devaluación de 2002, y cuando la demanda externa de soja aumentó, Monsanto intentó cobrar regalías por el "derecho intelectual" de la semilla transgénica. La Federación Agraria Argentina (FAA) y el gobierno rechazaron el pago. Monsanto llegó hasta los tribunales europeos, donde intentó frenar judicialmente lo barcos con soja proveniente de Argentina. Pero la vía judicial no prosperó.

Lejos estaba la empresa de tener problemas económicos. En 2006 había facturado 4.476 millones de dólares. "Gran parte se debió al mayor precio del herbicida glifosato", anunciaba la empresa, que señalaba al glifosato como el responsable de la mitad de sus ganancias. En 2007 la facturación llegó a 7.300 millones.

El Grupo ETC (Grupo de Acción sobre Erosión, Tecnología y Concentración) estudia desde hace 25 años la concentración del mercado agropecuario mundial. "Monsanto tiene actualmente el 27 por ciento del mercado mundial de semillas, de todo tipo (transgénicas o no) y de todas las variedades. En semillas transgénicas, Monsanto tiene el 86 por ciento del mercado mundial. Es uno de los dos monopolios industriales más grandes del planeta y de la historia de la agricultura e incluso, del industrialismo. Solamente Bill Gates, con Microsoft, tiene un monopolio similar, cerca del 90 por ciento del mercado", explicó Silvia Ribeiro, investigadora del Grupo ETC.

Coincidencias

El 12 de junio pasado se inició en Córdoba un juicio oral inédito en el país. Dos productores y un fumigador fueron sentados en el banquillo por una denuncia penal realizada por la organización Madres de Ituzaingó (barrio de las afueras de Córdoba y rodeado de soja) y por el ex subsecretario de Salud de la municipalidad de Córdoba, Medardo Ávila Vázquez.

Un juicio histórico que, enmarcado en la Ley de Residuos Peligrosos, abría la puerta para encuadrar a las fumigaciones como delito y la posibilidad de condenar a cárcel a productores y fumigadores.

Tres días después de iniciado el juicio, el 15 de junio, en un almuerzo en el Consejo de las Américas (espacio emblemático del establishment económico estadounidense) y frente a las mayores corporaciones de Estados Unidos, la presidenta Cristina Fernández de Kirchner celebró: "Aquí tengo, y esto la verdad que se los quiero mostrar porque estoy muy orgullosa, el prospecto de Monsanto. Una inversión muy importante en Malvinas Argentinas, en Córdoba, en materia de maíz con una nueva, digamos, semilla de carácter transgénico".

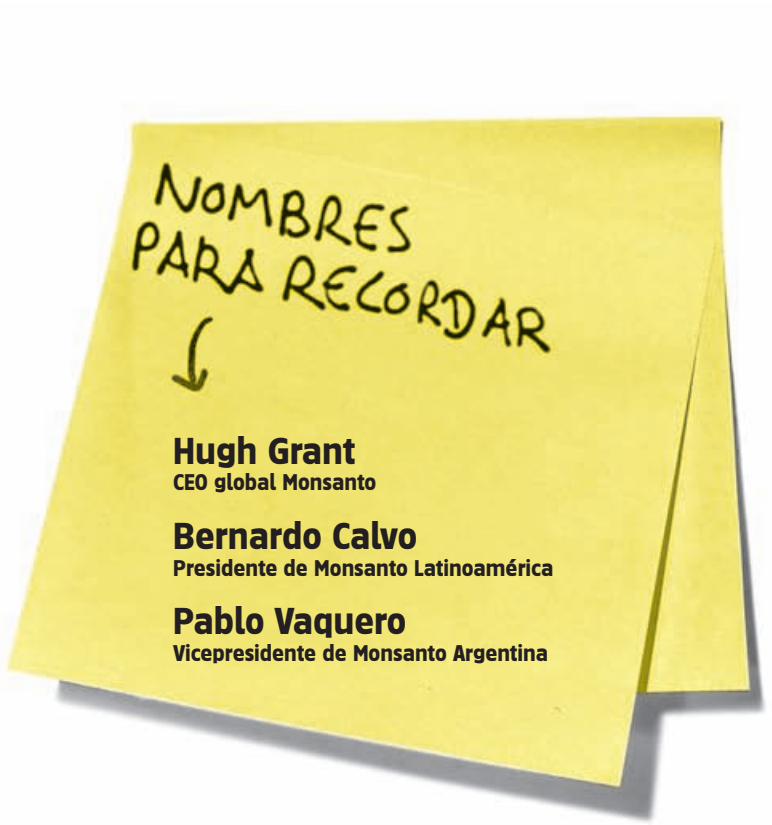
El 21 de agosto, luego de más de dos meses de juicio, la Cámara I del Crimen dictó sentencia: dictaminó que los dos hechos denunciados (dos fumigaciones, una de 2004 y otra de diciembre de 2008) violaron la normativa vigente y fueron catalogadas como delito. Y condenó al productor Francisco Rafael Parra y al aerofumigador, Jorge Pancello, a tres años de prisión condicional.

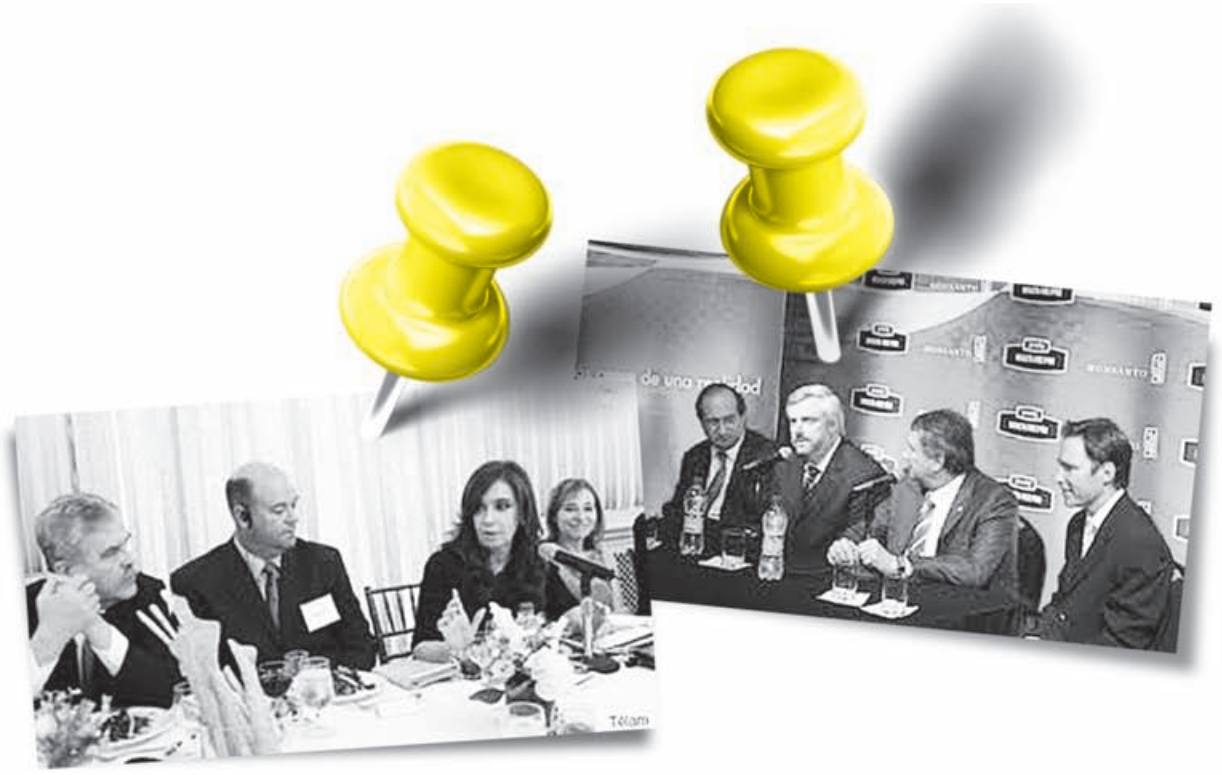
Ese mismo día, el ninistro de Agricultura de la Nación, Norberto Yauhar, presentó la nueva semilla de soja ("RR2 Intacta") junto a los directivos de Monsanto. La gacetilla de prensa del Ministerio de Agricultura tituló con una cita del vicepresidente de Monsanto Argentina, Pablo Vaquero: "Trabajamos con un Gobierno que ha abierto el diálogo". La gacetilla oficial hizo propia la publicidad de Monsanto y resaltó las supuestas bondades de la semilla: "Esta nueva tecnología

decí MU, radio

Podés escucharlo en 129 radios comunitarias o en www.lavaca.org

El programa de lavaca





permitirá contribuir a una mayor producción y a mejorar el medio ambiente".

El ministro Yauhar celebró: "Es un día muy especial para Argentina, porque vamos por una segunda generación de soja, hoy aprobamos el evento número 27 y la biotecnología es una herramienta para el crecimiento sustentable".

Patentar la naturaleza

El 28 de febrero de 2012, la Presidenta anunció que investigadores de la Universidad Nacional del Litoral (UNL), del Conicet y de la empresa Bioceres habían logrado una semilla de soja resistente a la sequía y que lograba "altos rendimientos", lo que posibilitaría el avance sobre regiones en la actualidad hostiles al monocultivo. En Bioceres tiene participación accionaria Gustavo Grobocopatel, titular de uno de los mayores pooles de siembra del continente: "Los Grobo".

En el discurso de junio ante los empresarios estadounidenses, la Presidenta recordó el "avance" de los científicos argentinos. Y abordó por primera vez en público el tema tabú de las patentes de semillas: "Estaban muy contentos (los directivos de Monsanto) porque Argentina hoy está a la vanguardia en materia de eventos biotecnológicos. También en repatriación de científicos y, fundamentalmente, en respeto a las patentes. Como ahora nosotros hemos logrado patentes propias nos hemos convertido también en defensores de las patentes".

Al regreso de ese viaje, los tiempos se aceleraron. Monsanto tuvo vía libre para la nueva soja (RR2). E incluso tuvo visto bueno para el cobro de regalías.

El 9 de agosto, desde el XX Congreso de la Asociación Argentina de Productores de Siembra Directa (Aapresid), el secretario de Agricultura, Lorenzo Basso, lo confirmó: "La estaremos aprobando en breve".

Once días después, el ministro de Agricultura, Norberto Yauhar, presentó la nueva soja junto a los directivos de Monsanto. "Hay que respetar la propiedad intelectual", reclamó ese mismo día el ministro de Agricultura y afirmó que el gobierno está trabajando en una nueva ley de semillas, que contempla el cobro de regalías para quienes desarrollan las semillas transgénicas.

Regalar regalías

Tan milenario como la agricultura es el derecho a guardar parte de la cosecha como semilla, para la próxima siembra: el llamado "uso propio" de la semilla.

Con la nueva soja, Monsanto articuló un modo privado de cobro de regalías, que elude al Estado. Firmó contratos individuales con productores (según Monsanto, ya firmó con el 70 por ciento de los productores de soja) y articuló acuerdos con acopiadoras y exportadoras, que controlarán las cargas de camiones que llegan a los acopios. Allí se realizará un test a los granos y, si se detecta que la soja es de Monsanto, se le descontará al productor el cobro de regalías. Monsanto implementó un sistema que ubica al Estado en un lugar de simple observador.

La decisión de las empresas de semillas, con Monsanto a la cabeza, es alterar el derecho histórico al "uso propio", bajo el argumento de respetar la "propiedad intelectual".

Carlos Vicente, de la organización internacional Grain (referente en el estudio del mercado de semillas y de las corporaciones agrícolas) opina: "La ley actual, de la década del 70, permite el uso propio. Durante miles de años los campesinos criaron, mejoraron y cambiaron semillas, sin que nadie se las apropiara. Pero se crea un derecho de propiedad intelectual, a la 'obtención vegetal', y se puede tener derecho de propiedad intelectual, un monopolio sobre la semilla que quita reconocimiento a los miles de años de historia campesina. Ahora alguien, las corporaciones, pueden ser dueños de las semillas", alerta y remarca que las organizaciones campesinas se oponen de manera radical a cualquier freno al libre intercambio y circulación de las semillas "ya que esto significa frenar el histórico proceso de creación de diversidad que los campesinos han sostenido por miles de años".

Vicente apunta a la Unión Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales (UPOV), una organización intergubernamental con sede en Ginebra, Suiza, constituida en 1961, en la que tienen gran incidencia las multinacionales del agro y a la que adhieren los Estados, entre ellos, claro, Argentina. En 1978, la UPOV creó una norma (UPOV 78) que implica la aplicación del "derecho de obtención" de un vegetal, que va en línea con la patente en manos de empresas, pero también reconoció el uso propio de semillas, es decir, para volver a sembrar las semillas sin pagar regalías, y permitió que investigadores puedan analizar y producir mejoras sobre cada nueva semilla.

Privatizar la vida

La UPOV dio un salto en 1991, cuando impulsó una legislación privatizadora de semillas. "La UPOV91 limita el uso propio y la investigación, ya que una empresa puede monopolizar una semilla e incluso exige que, si otros quieren seguir investigando sobre esa semilla, deban pagarle. Es muy grave, es la apropiación de la vida", denuncia Carlos Vicente, de Grain.

¿Cómo se relacionan Monsanto, la nueva ley de semillas que prepara el gobierno y la UPOV 91? Carlos Vicente no duda: "Monsanto había anunciado a inicios de 2000 que no iba a realizar nuevas inversiones en Argentina porque no se le garantizaba 'seguridad jurídica'. De la mano de la Presidenta y en Estados Unidos, el anuncio de Monsanto de instalar su mayor planta de maíz transgénico en Córdoba reveló el acuerdo que le devuelve 'seguridad jurídica': se aprueba la nueva soja, le permiten el cobro de regalías por un sistema privado y se aprestan a modificar la ley de semillas".

Vicente remarca que la modificación de la ley "va por todas las semillas, no sólo la de soja", la enmarca en la "tremenda ofensiva del agronegocios" en todo el continente y la resume de una forma que choca de lleno con las banderas progresistas de los gobiernos de la región: "Es un paso hacia la privatización de las semillas, la privatización de la vida en manos de las corporaciones".

El dato

"El plan de inversiones de 1.500 millones de pesos para desarrollar una planta de producción de maíz en la localidad de Malvinas Argentinas, Córdoba, implica la creación de 400 nuevos puestos de trabajo. La nueva planta tendrá como función el tratamiento y acondicionamiento de semillas de maíz. Argentina contará con la planta más grandes del mundo de producción de semillas", precisó el 15 de junio el comunicado de Monsanto.

Dos meses después, invitados por Monsanto a Iowa (Estados Unidos), los periodistas de agronegocios de *Clarín* y *La Nación* revelaron la nueva avanzada del modelo agropecuario: ampliar la superficie cultivada de maíz para destinarla a agrocombustibles.

"Después de la fiebre de inversiones que hubo en plantas de biodiésel a base de soja en Argentina, el próximo turno será para el etanol de maíz. Ya hay una veintena de proyectos de plantas que suman inversiones por 1.500 millones de dólares. Se estima que este biocombustible podría

Dichos y hechos

El Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI) es uno de los espacios más novedosos de la lucha agraria de los últimos 30 años, con presencia en diez provincias. Integra la Vía Campesina Internacional, el movimiento mundial de campesinos y trabajadores del campo. Durante la resolución 125 cuestionaron a la Mesa de Enlace, pero sobre todo apuntaron al modelo agropecuario.

En noviembre de 2009 recibieron en Quimilí, Santiago del Estero, al entonces ministro de Agricultura, Julián Domínguez. En noviembre de 2011, luego del asesinato del campesino Cristian Ferreyra (miembro del MNCI), la organización explicitó su diálogo con el gobierno. La Cámpora, el Frente Transversal, Nuevo Encuentro y el Movimiento Evita se movilizaron junto al MNCI, en diciembre de 2011, al Congreso Nacional y presentaron un proyecto de ley de freno a los desalojos campesinos que aún no fue tratado.

El 27 de julio pasado, el MNCI difundió un duro comunicado contra el gobierno nacional titulado *Democracias o corporaciones transnacionales: tiempos de elección.* Dicen allí: "La bienvenida y entrega de nuestros bienes naturales a las transnacionales es una gran contradicción con otros principios enunciados desde el gobierno nacional (...) ¿Cómo explicamos que los 'dueños' de la tierra y las transnacionales estén embolsando fortunas y en nuestros barrios y comunidades aún nos rodea la pobreza? ¿Cómo debemos leer estas caricias discursivas a Monsanto, Vale, Barrick? La Mesa de Enlace ve satisfecha cómo se reconoce su discurso y su modelo".

El Movimiento Campesino Indígena denuncia que el avance del agronegocios implica un avance sobre sus territorios, con más desalojos, desmontes, agrotóxicos y represión: "Se trata de vidas, de millones de vidas que están en juego".

Tres semanas después del comunicado del MNCI, el gobierno aprobó la nueva soja de Monsanto.

Más info:
www.mnci.org.ar
secretaria.mnci@gmail.com

De izquierda a derecha: el ministro Norberto Yauhar, Bernardo Calvo (presidente de Monsanto Latinoamérica) y Pablo Vaquero (vicepresidente de Monsanto Argentina)

hacer crecer en poco tiempo 10% del área sembrada con maíz. El dato lo saben en la compañía de semillas Monsanto, que organizó una gira con periodistas por Estados Unidos para visitar, entre otras cosas, plantas de etanol y analizar el estado actual de esta industria", sincera la crónica de Fernando Bertello, en *La Nación* del 31 de agosto.

En Río Cuarto, Córdoba, donde Monsanto también instalará una planta experimental, avanza la empresa Bio4 en la producción de agrocombutibles en base a maíz. También avanzan proyectos de la Asociación de Cooperativas Argentinas (ACA), en Villa María, la Aceitera General Deheza, del ex legislador kirchnerista Roberto Urquía y la aceitera Vicentín, con una planta en Santa Fe.

También se producirán agrocombustibles en Salta, Entre Ríos, San Luis y Buenos Aires. En total, habrá 20 plantas en todo el país.

Motores vs. comida

Los agrocombustibles acumulan una larga lista de cuestionamientos. El más reciente, en Argentina, provino en agosto pasado de la Cátedra de Soberanía Alimentaria de la Universidad Nacional del Comahue: "Generar agrocombustibles significa destinar la parte de la superficie cultivable a la producción de granos para alimentar motores en vez de alimentar a la población. Se están siguiendo al pie de la letra las metas planteadas por el Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial (PEA) en materia de objetivos productivos sin tener en cuenta las consecuencias sociales, ambientales, económicas y culturales que acarrea".

Salón de resistencia

"Salón de fiestas y eventos Santina". Un prolijo y humilde rectángulo de diez metros de ancho por veinte de largo. Piso de cemento, paredes blancas. Detrás de una iglesia y frente a la plaza principal, sobre la calle San Martín, la principal del barrio Malvinas Argentinas. De casas bajas, el barrio está cruzado por dos rutas que corren paralelas (la 88 y la 19) y dividen al barrio en tres partes bautizadas "Primera Sección", "Segunda" y "Tercera".

El salón de fiestas está ubicado en la Segunda Sección. Es miércoles a la noche y es la cuarta reunión de la "Asamblea Malvinas lucha por la vida", espacio autoconvocado luego de que se enteraran por televisión, en vivo y en directo y de boca de la Presidenta, que Monsanto se instalaba en su barrio: 32 hectáreas que ya están cercadas con alambre y con máquinas apisonando la tierra.

Matías Marizza tiene 30 años, es maestro de segundo grado en la escuela del barrio. Cara redonda, barba rala, jeans amplios. "Nos desayunamos con el anuncio de la Presidenta", recuerda.

El boca en boca comenzó a circular y se gestó la primera reunión de vecinos autoconvocados, el 24 de julio. "Muchos vecinos tienen parientes en el barrio Ituzaingó, conocen de las fumigaciones, saben del juicio. No fue una noticia agradable escuchar que Monsanto se instala en el barrio, a menos de un kilómetro de una escuela", explica.

Yanina Barboza Vaca tiene 21 años, habla rápido y siempre vivió en Malvinas Argentinas. "No sólo que conocemos de cerca el Ituzaingó, conocemos de cerca las fumigaciones. Acá estamos rodeados de soja. A sólo cinco cuadras de la San Martín, nuestra calle principal, ya tenés soja y fumigaciones. Hace mucho que se denuncia que hay chiquitos con problemas para respirar".

La segunda asamblea fue el 30 de julio. La tercera, el 4 de agosto. Casualidad o no, se cortó la luz en esa parte del barrio. Consiguieron un grupo electrógeno y la asamblea continuó.

Ese día se aprobó una actividad informativa al costado de la ruta, fijada para el 15 de agosto. Se repartieron folletos a todo vehículo que cruzaban el barrio y a todos los vecinos. Tuvo buena repercusión en los medios de comunicación de Córdoba.

El juego del intendente

Daniel Arzani va por su cuarto mandato como intendente. En la asamblea todos lo llaman "Daniel", a secas: es un barrio donde todos se conocen. Arzani es radical, al igual que los siete concejales que le dan mayoría automática. La oposición: una concejal de Unión por Córdoba, del gobernador José Manuel De la Sota, que también apoya la instalación de Monsanto.

El Concejo Deliberante aprobó el 13 de marzo la instalación del obrador en las 32 hectáreas. "No se hizo ningún estudio de impacto ambiental, que obliga la ley, no se informó a la comunidad. El intendente hizo reuniones en casas de familias, algo habitual acá, convocadas por punteros, pero ni ahí tuvo apoyo. Los vecinos le dijeron: 'Siempre te bancamos, pero en esta no'", cuenta Marizza.

La asamblea se espera movida. Un volante firmado por "Vecinos por el sí" convocó a otra reunión y remarca el apoyo a Monsanto. No saben quiénes son, pero apuestan fichas a que pertenecen a la municipalidad. Segunda novedad: unas diez encuestadoras recorrieron el barrio y preguntaron a los vecinos su opinión respecto del intendente, del gobernador, de la Presidenta y, claro, de Monsanto. Sólo se identificaron como petenecientes a "una consultora".

Paciencia y consenso

Un argumento recurrente son los 400 puestos de trabajo que promete Monsanto y que los gobiernos repiten: desde el municipal, hasta el nacional, sin olvidar al provincial. "Nos movimos, estuvimos averiguando y confirmamos que Monsanto publicó en su sitio web una convocatoria para profesionales de agronomía, química, contaduría, mecánica y marketing para jóvenes de entre 21 y 27 años, con nivel de inglés medio. Está claro que el trabajo no será para los vecinos. Que no nos mientan más", reclama Marizza.

Marizza y Barboza coinciden en que la llegada de Monsanto posibilitó visibilizar las fumigaciones que rodean al barrio y también la lógica paternalista, inconsulta, de la clase política.

Convocada para las 20, la asamblea comenzó con 39 minutos de demora. Unas 150 personas, muchas mujeres con chicos, parejas jóvenes, hombres con su bolso de recién salidos del trabajo. Primer tema: repaso de las condenas por el juicio del barrio Ituzaingó Anexo. Le siguió el panfleto de los vecinos que supuestamente sí quieren a Monsanto; luego debatieron acciones para frenar a Monsanto durante las próximas semanas, la posibilidad de recurrir a una acción legal y la necesidad de presionar políticamente.

Por momentos la asamblea se dispara en varios temas no pautados y en varias charlas al mismo tiempo. Todos quieren hablar. El clásico "compañero" de los ámbitos militantes se reemplaza por "vecino". Muchos nunca asistieron a una asamblea, e intentan seguir discutiendo, incluso después de las votaciones. Se vota bloquear (o no) la entrada a Monsanto. Se aprueba. Y luego algunas vecinos quieren volver a discutir. Los coordinadores vuelven a explicar la metodología, pero igual abren el juego. Saben que la batalla será larga y de la paciencia y el consenso dependerá su suerte. Enfrente está el Gobierno y, claro, la corporación más grande del agronegocios.

LINA ETCHESURI

Yo, él y mi otro yo

DANIEL RIERA, PACO Y OLIVERIO

Publicó un libro donde descubre el mundo de la ventriloquía en primera persona. Y le pone el cuerpo con una serie de shows en los que le saca brillo a su nuevo oficio.

"Yo soy esto: si te gusta, bien y si no, lo siento". Para decir esto Daniel Riera dice lo otro: "Si te subís a un escenario con un muñeco, reivindicando algo que para muchos es bastardo, berreta y da para burlarse, es porque todo te chupa un huevo". Y para pararse donde se para, Daniel Riera debió transitar por la carrera de Letras de la UBA y huir eyectado al enfrentarse con un profesor que quería brillar más que los textos. Debió salir de una redacción y entrar a formar parte del proceso creador de la revista *Barcelona*. Debió escribir libros y conocer a un muñeco: Oliverio. Él llegó a sus manos a fines de 2008 por obra y gracia de un sorteo realizado en el marco de la cena anual del Círculo de Ventrílocuos Argentinos (CIVEAR), a la que Dany fue invitado en agradecimiento a la inclusión de la ventriloquia dentro de su libro *Buenos Aires bizarro*. Dany cuenta que lo primero que sintió al recibir el premio fue una sensación de vínculo profundo. Lo segundo que sintió fue el pinchazo de una idea: escribir un libro.

La excusa de esta nota, entonces, es el último libro escrito por Daniel Riera bajo el título *Ventrílocuos. Gente grande que juega con muñecos*, pero la verdadera historia que nos interesa contar es la de un tipo que desarma prejucios y completa su pasión de escribir con el arte de hablar con un muñeco.

Ménage à trois

Paso a buscar a Daniel Riera a la hora estipulada para la entrevista que supuestamente marca el fin de la sesión fotográfica que servirá para la prensa de su libro. Me dice que está retrasadísimo. Se disculpa. Todavía no hicieron las fotos. Me distraigo con las gigantografías que cuelgan de las paredes blanquísimas del estudio: imágenes de Celeste Cid, Natalia Oreiro y Araceli González. En tanto, Daniel Riera entra al baño con su valija. Al rato salen Paco y Oliverio trajeados. Oliverio lo mira a Paco, luego a mí y dice:

- ¡Hola! ¡Vos me viste debutar!

Hace un silencio y suelta:

- Te lo digo con todo respeto.

Me río y me emociono. Hace mucho que no los veo. Y noto cómo ha mejorado su técnica. En ese contexto Dany me dicta su declaración de principios: "Reinvidico el carácter bizarro de una norma que significa correrse de la regla establecida. Incluso hay quien convierte ese adjetivo en un insulto porque le tiene miedo". Queda claro entonces que el "todo te chupa un huevo" que defiende Daniel significa lanzarse a una práctica milenaria: animarse a hacer lo que uno quiere.

Daniel Riera es periodista, escritor y ahora ventrílocuo. Dice de sí mismo: "Tengo muchos 'también' que otros no tienen". Me cuenta que tuvo dos maestros que le provocaron exactamente lo mismo: sin saber escribir en un caso, y sin conocer cómo hablar en el otro, ambos lo hicieron sentir desde el primer día parte de sus universos. Miguel Ángel Lembo, su profesor en el arte de la ventriloquía, le recordó aquello que el docente de periodismo le había señalado en su primera clase: "Nunca laburen gratis porque pueden dejar compañeros atrás que necesitan el trabajo y ustedes les pueden estar quitando la oportunidad".

¿Y? ¿Alguna vez trabajaste gratis?

La única vez que laburé gratis en mi vida fue para las Madres de Plaza de Mayo.

Oficios y pasiones

Dany no sólo une la ventriloquia con el periodismo en el libro que acaba de publicar, sino que lo hace también en la dimensión ética en la que ambos maestros confluyeron cuando eligieron darle su primera lección. Pero hay otro punto en que se tocan las letras y la ventriloquia: es en el nombre de esa dupla con la que, explica el "también" poeta Daniel Riera, decidió bautizar al dúo. Y así quedó establecido este homenaje a dos poetas referentes en su vida: Paco por Urondo y Oliverio por Girondo. Dany lo hizo explícito en un show llamado *Sexo, droga y ventriloquia* que ofreció en nuestro Mu.Punto de Encuentro. Ese día Ángela Urondo, hija del poeta desaparecido, embarazada y en corpiño, se pintó el cuerpo mientras la voz de su padre recitaba desde el parlante el poema *La pura verdad*.

De semejante profundidad me surge la pregunta más elemental:

¿Cómo lograste hablar sin abrir la boca?

La primera vez fue frustrante, pero Lembo es un capo enseñando: hace hablar hasta a las piedras. Yo soy un tipo que habla bajito, que mira para abajo, que se pone la mano en la boca. Sin embargo, pude. Con Lembo compartimos la perspectiva de que es más importante crear ilusión que hacer humor en el sentido más bobo del término. Considero a la ventriloquia como un espacio de libertad donde no tengo una obligación, a priori, ni siquiera la tiene Oliverio, de hacerte reír.

En su libro, Dany expresa esa ilusión así: "Lo más difícil es lograr que el público se olvide de que el muñeco es un muñeco. Lo más gratificante es cuando uno mismo se lo olvida."

Y cuenta una anécdota desopilante sobre una reunión familiar: "Oliverio le preguntó a mi mamá si cumplía 120, 117 ó 94 años. Después le dijo 'Callate, vieja chota'. Y ella tuvo un ataque de risa. En ese momento comprendí que Oliverio era todopoderoso y que podía ayudarme a decir lo que pienso sin ofender a nadie".

¿Eso significa Oliverio para vos?

Mi psicóloga dice que tiene que ver con lo paternal, porque no tengo hijos. Entonces genero un vínculo muy profundo con mi muñeco y con mi perro. A mí no me alcanza con eso. Me parece que es algo más híbrido, que se mezcla con cierta idea de la amistad. Oliverio es una estrella de rock que sale con todo: proyecta sueños y se anima a cosas que yo no; va más allá.

Ventrílocuos cuenta historias de vidas que conviven con capítulos que se asemejan a un diario íntimo. Dany dice que eligió esa manera de hilvanar este relato por la cantidad y variedad de registros que tenía y porque, me asegura, le gusta darle forma a algo que lo excede. Hay una preocupación incesante en este escritor/ventrílocuo de salir de los corsets que generan los oficios. Dany dice: "La idea fue que el libro no termine, sino que continúe en otra esfera: poder defenderlo con mi propio proyecto. Todo lo que soy está en el libro. Hay, incluso, una visión política en cuanto a una ética, a un compromiso y a una concepción del oficio, tanto el periodístico como el del ventrílocuo: la idea de aprender de los demás para transformar algo".

http://driera.blogspot.com.ar
Paco y Oliverio se presentan los viernes 21 y 28 de septiembre, a las 21, en Los Chisperos, Carlos Calvo 240.

NO EXISTE LIBRE ELECCIÓN
SIN LIBRE ACCESO A LA INFORMACIÓN
tHC
LA REVISTA DE LA CULTURA CANNABICA
En todos los kioscos de Argentina y Uruguay
www.facebook.com/revistaTHC

COOPERATIVA DE TRABAJO
PATRIA GRANDE Ltda.

Descartables Paraná

TELEFONO: 4711-6554
DEPOSITO: 4711-0719

E-MAIL:
SGPOLIETILENO@YAHOO.COM.AR

VENTA y DISTRIBUCION DE ARTICULOS DE EMBALAJE – PAPELERA – ART. DE LIBRERÍA MAYORISTAS Y MINORISTAS INTERIOR DEL PAIS
Parana 2504 – Olivos – Bs. As.

OTRO MUNDO ES POSIBLE

FACUNDO NÍVOLO

El tren de la utopía

LOS OKUPAS DEL ANDÉN

Una estación abandonada se convirtió en escenario y camarín de este grupo de teatro comunitario que revolucionó a todo el barrio con sus obras y alegría.

Tengo tantas escenas en la cabeza porque esta historia es sobre un grupo de teatro. Son las imágenes que se alojaron en mí luego de visitar el barrio Meridiano V, en los márgenes de La Plata. Para marcharme juro que tomé el 338, aunque ahora siento que nunca pude irme del todo, que definitivamente una parte de mí sigue estando ahí.

Primera escena: calle 17 y 71, vieja Estación Provincial del tren La Plata al Meridiano V (paralelo que separa Buenos Aires con La Pampa y que terminó por nombrar al barrio): 102 señoriales años de historia en cada baldosa. Allí, en una vieja estación tan abandonada como la pretensión de lo que supo ser, un grupo de vecinos decidió, post 2002, recuperar ese espacio emblemático. Los trenes ya no circulaban sobre esos rieles, pero sí otras locomotoras como la autogestión y la cultura popular. En ese viaje fue parido Los Okupas del Andén, el grupo de teatro comunitario que integra el centro cultural Estación Provincial y que fue unos de los actores que transformó un barrio oscuro y abandonado en un polo turístico de la ciudad de las diagonales.

Además de ser un medio de transporte, el ferrocarril era un medio de comunicación para muchos de los pequeños pueblos que unía en su recorrido. Hasta que, en julio de 1977, la dictadura que hizo desaparecer personas también hizo desaparecer el tren. En Meridiano V no hubo escena más conmovedora que la del jefe de la estación quedándose a vivir en ella casi dos décadas más, aunque el tren no surcara esas vías: esa fue su manera de luchar para mantenerlo vivo y es uno de los pasajes de *Historias Anchas de Trocha Angosta*, la primera obra que estrenaron Los Okupas del Andén, donde reflejan los avatares ferroviarios.

La cultura es la sonrisa

Belen Trionfetti tiene la risa fácil, ancha, contagiosa. Es una de las coordinadoras teatrales del grupo y quien me guía por los pasillos de la estación, recuperada y reciclada por los vecinos. En el segundo piso, Los Okupas tienen dos salas donde realizan sus actividades y guardan el vestuario. Junto a ella está Miguel Yamul, vecino-actor del barrio. La alegría es, me dicen y lo veo, una de las principales características del grupo.

Me cuentan el parto: "Teníamos la historia del ferrocarril para contar. Entonces se hizo una convocatoria a los vecinos del barrio para un taller de teatro comunitario que, después, terminó pariendo el grupo". La que habla es Belén. Con la sonrisa dibujada como estandarte agrega: "Se estaba dando un proceso de recuperación de este espacio. Había como una cuestión muy dolorosa de volver a entrar, y más en las condiciones de abandono en la que estaba. También había mucha resistencia a las actividades nocturnas, como recitales. Es un barrio de gente grande y el teatro comunitario fue una de las razones que hizo que cambiara aquel paradigma".

Sacando a los vecinos de sus casas a la estación, no para subirse al tren sino para hacer un viaje hacia su propia historia, los vínculos se hicieron más sólidos. Los coordinadores invitaron a los viejos ferroviarios a contar historias, entre ellas la de Mate Cosido, el bandido rural que le robaba a los ricos para repartir el botín entre los pobres, que se movía por la zona.

Con todo ese brebaje crearon, colectivamente, *Historias anchas de trocha angosta*. Desde entonces, el proceso creativo fue absolutamente grupal. Los ensayos y las presentaciones les permitieron ir ocupando el espacio alrededor de la estación, entonces terreno baldío, hasta transformarlo en el precioso parque que es hoy.

Otra escena: imaginen rencarnar ese oscuro y abandonado barrio en otro que se sea la sede del Encuentro Nacional de Teatro Comunitario. Imaginen 1.100 actores-vecinos, de veinticinco grupos diferentes, concentrados en torno a la estación recuperada. Miguel: "Eso fue en el 2005 y fue formidable porque todos los grupos exponían sus obras. Para el barrio, te imaginás la movida que era: gente bailoteando por la calle, disfrazada. Había una alegría bárbara". Imaginarlo ya emociona.

Los Okupas del Andén
Calle 71 Nº 1.100, La Plata
losokupasdelanden@yahoo.com.ar

Votos de alegría

Por estos días, los Okupas están restructurando *Postales barriales de fulano de tal*, que estrenaron en el 2010, y que refiere a la mirada de los vecinos sobre el barrio, ahora que se convirtió en un atractivo turístico. Es la tercera obra del grupo; la segunda fue *La fiesta electoral*.

El proceso creador de ese espectáculo fue estupendo. Lo cuenta Belén: "Teníamos que hacer una fiesta para juntar plata, en el 2007. Entonces dijimos: 'Hagámosla con personajes que digan algo, que la gente no pague una entrada y listo'. Nos cebamos tanto que terminamos armando una obra. Como era un año de elecciones armamos una fiesta electoral: la del Presidente de la República de Meridiano V".

Miguel: "Eran dos candidatos con sus séquitos. Uno, más bien de corte liberal y otro, cumbiero, más popular. El público votaba: la entrada era una boleta electoral. Se hacía la elección, se pasaba la urna entre la gente y contábamos voto por voto. Era todo verdad. Nunca se sabía, previamente, quién ganaba. En cada función era alguien distinto.

Así, de manera creativa, lúdica y original, armaron un espectáculo maravilloso. Y más transparente que cualquier elección. Con esas herramientas -ingenio, participación colectiva, y humor- van camino a los 9 años de vida. Para celebrarlos realizarán, el 15 y 16 de septiembre, un encuentro regional junto a los Cruzavías de 9 de julio, más los otros grupos de teatro comunitario de la zona (Berisso, City Bell, Tolosa y Los Hornos). Allí piensan estrenar la versión renovada de la obra en la que posan su mirada sobre el barrio.

A la charla se suman Alejandro Piro y Ernesto Mosetti. A ellos les pregunto qué generó Los Okupas en el barrio. Ernesto: "Lo revolucionó. Yo vivía a tres cuadras y esto era un páramo: te daba miedo cruzar". Alejandro: "Se puede ver lo que pasa con la gente que viene: está haciendo algo y eso es transformador y enriquecedor para todos".

La escena con la que, supuestamente, me despido del barrio es una ronda de 40 personas de todas las edades, en un ensayo, moviéndose con alegría. Alegría: esa es la locomotora que nadie puede parar.

¿Con quién querés compartir tu mesa?

Te proponemos que hagas pasar a tu casa el trabajo de campesinas y campesinos, de los trabajadores de fábricas recuperadas, el de propuestas de autogestión cooperativa.

Pasamos por todos los barrios, cada mes, llevando los productos de la solidaridad para el consumo familiar: vinos, salsa de tomate, miel, dulces, yerba, quesos, aceites, fideos y más de 100 productos.

Puente del Sur 4450-7730
puente_delsur@yahoo.com.ar
www.puentedelsurcoop.com.ar

Universidad de la Concha

Mu. Punto de Encuentro
Hipólito Yrigoyen 1440
Inscripción: infolavaca@yahoo.com.ar

Todo es raro

NATY MENSTRUAL

Pinta con el dedo y sobre materiales que encuentra en la calle. Así traza una coreografía de siluetas que armoniza con colores puros y alegres. Pasen y vean.

Lo que importa acá y ahora es otro género, el que encontró en la basura. Es una cuerina blanca, más bien tirando a ceniza, que ella convirtió en tela para sus cuadros. Me lo tiene que contar con enfásis, como tiene que contarme con énfasis todo el proceso que hay detrás de cada una de sus pinturas y con la paciencia que requiere dirigirse a una persona que padece un déficit de atención, porque aunque cada detalle importa y hace a la obra, lo que me maravilla y captura sin dejarme espacio para otra cosa es la pintura misma. Así, del corazón a los ojos pasando por la piel que se vuelve gallina, cada cuadro es una sensación que se impregna como un perfume: hay tanta alegría, armonía y amorosidad allí que el mundo por un instante se siente perfecto.

Cada cuadro es una ventana, entonces, por donde asoma una Naty Menstrual inesperadamente pura, como puros y alegres son los colores que utiliza para pintar siluetas que nada tienen de naif aunque transmiten inocencia.

Haciendo dedo

¿Dónde tenías metido todo eso?, le pregunto y no espero una respuesta obscena, pero tampoco esta: "Todo empezó porque tuve una inflamación cerebral que me obligó a hacer reposo. Siempre había tenido la fantasía de pintar, pero viste cómo somos las mariquitas: queremos todo perfecto. El pincel perfecto, la pintura perfecta, el lienzo más maravilloso. Y hasta no conseguir todo eso, no hacemos nada. La búsqueda de la perfección como excusa para no hacer nada, en realidad. Pero bueno: estaba tan embolada y a la vez tan atacada que eso me sacó de ese estado de parálisis, quizá porque ya estaba paralizada. Así que un día encontré unas maderas tiradas en la calle y las levanté. Después, como para sobrevivir pintaba remeras, usé ese material para pintar sobre las maderas. Y como no tenía pinceles, pinté con los dedos. Después supe que hay toda una técnica que se llama dactilopintura, pero lo mío fue pura intuición y desesperación, como siempre. Y mucho ojo para encontrar todo lo que necesito en la calle: todos mis cuadros están pintados sobre materiales que encuentro ahí, que parecen estar esperándome a mí para que los levante".

Todos somos raros
Dibujos y pinturas de Naty Mestrual
del 7 de septiembre al 4 de octubre
Mu.Punto de Encuentro
Hipólito Yrigoyen 1440
natymestrual.blogspot.com

El monstruo

Naty es una artista y para muchos su poder creativo está a la vista. Pero su identidad trans se transforma en algo más en cada una de sus obras. Estudió diseño gráfico y locución, trabajó como actriz en películas y en teatro y produjo sus propios espectáculos de poesías, que fueron editadas por la editorial independiente Milena Cacerola en el libro *Batido de trolo*.

Pero Naty se hizo conocer masivamente cuando su primer libro de relatos, *Continuadísimo*, se sumó a la colección literaria de la refinada Eterna Cadencia, hace ya cuatro años. De ahí al programa de Chiche Gelblung hay un salto que sólo puede entenderse por la obscena mirada que tienen esos medios sobre la cultura en general y las personas para ellos inclasificables, en particular. Ambas cosas sumadas a Naty y restadas a Gelblung dan por resultado un escándalo.

Todavía hoy los programas que rebobinan escenas inolvidables recuerdan el momento en que se levantó y abandonó en cámara a ese Chiche que la insultaba. "Todavía me sorprendo cuando me acuerdo cómo soporté esa tensión, cómo pude reaccionar dignamente frente a alguien que me decía una y otra vez: Sos un monstruo. Alguien me comentó hace poco que leyó un reportaje en donde le hacían a Gelblung la siguiente pregunta: 'Si pudiera matar a 10 personas, ¿quiénes serían?'. Y respondió: primero a Mario Pergolini, y en segundo lugar a Naty Menstrual. No sé qué tiene contra Pergolini, pero a mí me pareció un honor que me confiriera el segundo lugar".

No sé si me repugna más semejante pregunta o semejante respuesta, pero coincido con Naty: los enemigos que supo cosechar en los medios hablan bien de ella. Aun así, su libro merecía un marco más apropiado para ser valorado en su justo mérito. Está bien escrito, mejor pensado y, por sobre todo, construido desde una mirada social y literaria heredera de Arlt, a quien ni siquiera sé si Naty alguna vez leyó, pero quien seguramente se sentiría honrado con esta comparación. Lo bueno de mi afirmación es que nadie puede desmentirla sin haber leído primero el libro de Naty y eso es lo que aliento: en su lectura está la explicación de por qué Naty pudo enfrentar al monstruo y ganarle.

FOTO: LINA ETCHESURI

Crear mundos

Lo monstruoso es, justamente, lo que conjura ella en estos cuadros. Como si conversara con cada uno de los que le gritan en la calle barbaridades como las que ella me cuenta en esta charla. Son muchas y variadas y todas tienen que ver con su transitar en una ciudad peligrosa para quienes caminan con los tacos de Naty. Compruebo con sus relatos -que reproducen en detalle situaciones, diálogos y voces- que está herida. Y que desde esa sensibilidad rasgada brotan estos cuadros. Como si los dedos que la señalan se transformaran así en su dedo pintor, en su dedo justiciero con el que apunta al lienzo sin perder el pulso, segura de que hay otra forma de devolver esa violencia que no es violenta porque si no, no cambia nada.

Naty pinta, entonces, esas siluetas que bailan sobre el lienzo para ponerle otro ritmo a su vida y a las nuestras.

Pinta con colores puros para recrear pureza allí donde se perdió: en los cuerpos desnudos. Pone corazones en los miembros masculinos porque allí es dónde se extravió el alma de los hombres y le abre los ojos de par en par a las mujeres para que vean lo hermoso que es recuperar la libertad de sus cuerpos.

Hay género en sus géneros, claro.
Es el género humano
¿Eso es lo raro?

Caminos

Lo pregunto porque en uno de sus cuadros está pintada la frase que le da título a la muestra que presenta en MU: "Todos somos raros". Y sí, me responde. Todos lo somos. "Porque, ¿qué es lo raro, finalmente? Tendríamos que primero discutir ese concepto. Y para discutirlo tendríamos que hablar también sobre lo que no es raro, sobre qué es lo que consideramos normal, por ejemplo". ¿Le interesa plantear ese debate porque es algo que quisiera hacer con cada persona que se cruza en la calle? Justamente, me responde, caminar por la calle, por ese espacio público que no siente propio, es su escuela. Es su cruz y su salvación, también, porque por todo eso se revela y nos rebela pintando, escribiendo y creando su propio camino, ese que pisa con los dedos en cada página y en cada cuadro.

¿A dónde va por allí Naty?, le pregunto y sonríe. "No sé. Me dejás pensando", me dice, y que no tenga respuesta es precisamente la mejor respuesta.

La otra cara del crimen

EL ASESINATO DE FRANCO ORTEGA SEGÚN ASTERISCO

Fue asesinado por otro chico en uno de los barrios más conflictivos de Comodoro Rivadavia. Una historia que su hermano, artista hiphoptero, narra con ritmo propio trazando así una postal diferente de la inseguridad: la que soportan los pibes pobres.

Un pibe que mata a otro pibe en un barrio pobre de Comodoro Rivadavia: podría ser una historia tan relevante como media página de una noticia amarillista, tan dolorosa como las lágrimas de sus familiares y amigos, tan decisiva como la prisión para el asesino, sólo eso si en ella no apareciera Asterisco, artista rapero y hermano del chico asesinado, para construir justicia por fuera de la justicia, verdad al margen de los medios y conciencia en un barrio al que le robaron hasta el futuro.

LINA M. ETCHESURI

Portación de cara

Cesare Lombroso fue un científico del siglo 19 que elaboró una teoría que explicaba el delito como resultado de tendencias innatas, de orden genético, asociadas incluso a ciertos rasgos físicos y fisionómicos como la forma del cráneo, de la mandíbula, las orejas y hasta los ojos, una especie de identikit del crimen.

Las teorías lombrosianas del siglo 21 en Argentina son más bien prácticas que científicas y tienen como blanco a los pibes jóvenes y morochos de las barriadas pobres de las ciudades; los detalles físicos podrían ser hoy reemplazados por sus vestimentas. Franco Ortega, 20 años, gorrita con visera, amiguero, nació y se crió en el barrio Jorge Newbery de Comodoro Rivadavia, donde la única presencia estatal es el brazo ejecutor del Estado lombrosiano: la policía. Vuelve Lombroso cuando Asterisco me dice: "La cara de mi hermano es la cara de todos los pibes".

Si Newbery es uno de los barrios más marginados de Comodoro, la zona ubicada sobre el cerro está aun más aislada geográfica y socialmente. Se accede únicamente mediante unas escalinatas metálicas, por lo que los autos no circulan. No existe una escuela, un centro de salud, ni talleres ni una murga que le dé algo de alegría. La sede vecinal es un tráiler de camión, literalmente. Las casas se amontonan en pasillos bien angostos. Asterisco la ilustra como una favela, aunque la originalidad del tráiler municipal difícilmente encuentre comparaciones. "Ser del cerro" sienta así una posición social estigmatizada para el resto de Comodoro. Los pibes se quedan ahí arriba y raramente bajan al resto de Newbery, mucho menos a la ciudad.

Como otras ciudades de la Patagonia, Comodoro Rivadavia está marcada por la industria petrolera, lo que social y económicamente divide aguas entre quienes trabajan en esas empresas y quienes no. El destino se dirime según contactos y cuestiones hereditarias (acá sí entra Lombroso): "Mucha de la gente que tiene poder adquisitivo no terminó la secundaria, no estudió, entonces trabajar no tiene que ver con la clase social. Quizás en el mismo barrio tenés casas enormes, de dos pisos, una 4x4, pero el viejo que vive ahí es más mataco que vos. O al revés: deja el techo de chapa y el piso de tierra, pero gana 20 lucas. Se quedan ahí porque son de ahí", relata Guillermina, compañera de Asterisco.

La desigualdad social convive así en un mismo barrio (pobre) y está a la vista de todos. La violencia se cuece en esa diferencia palpable. Los pibes del Cerro crecen en un barrio donde las armas, las drogas y la prostitución no son cosas de grandes y están a la vuelta de la esquina. "Me preguntaban: ¿lo quisieron asaltar a tu hermano? No, es otra cosa. Es la violencia estatal, del mercado, que tiene la cara de un pibe que mata a otro pibe. El chabón que mató a mi hermano, en ese momento, tenía el rostro del Estado, tenía el rostro del capitalismo que empuña un cuchillo y mata a un pibe pobre. No lo tomo como el asesinato de mi hermano y me cuelgo la foto; me cuelgo la foto porque mi hermano son miles, millones de pibes. Yo tengo la cara de Franco, cualquier pibe de barrio tiene la cara de mi hermano, una cara que se estigmatiza".

La versión de los hechos

Franco era albañil, dibujante, buscavida, pibe de 20 años que su última noche estaba jodiendo con amigos en una casa cuando decidió irse, solo, temprano, porque al día siguiente, sábado, tenía que cambiar la membrana del techo de una casa. Eran las primeras horas del sábado 23 de junio.

Franco sale a la 1:40 de la casa de su amigo y va por los pasillos; encuentra a un conocido y lo saluda; sigue por un pasaje. La secuencia que viene después la reconstruye este conocido que saludó a Franco, hoy testigo principal del crimen: "Cuando él va pasando por una casa que funciona como prostíbulo pasa algo: suponemos que habrá querido pegarle a los perros, porque ahí los perros son algo con que tenés que lidiar. Entonces sale este pibe de 19 años que trabaja haciendo favores a los fiolos: 1:50 de la madrugada. El pibe se pone a discutir con mi hermano. El loco le mete tres piñas, mi hermano cae, y lo que dice el testigo es que Franco empieza a retirarse de la pelea. El otro, cuando él se está yendo, lo agarra por la espalda y lo ataca: le mete una puñalada detrás de la oreja derecha, y cuando mi hermano cae, lo da vuelta y le mete otra puñalada en el ojo derecho, le revienta el nervio ocular y parte del cráneo". Esa sería la herida que le costó la vida un día más tarde.

Veinte minutos después llega la policía; treinta tarda la ambulancia. Siguiendo los preceptos lombrosianos, lo primero que hacen los efectivos es esposar a Franco, malherido.

El testigo reconstruye la escena para la policía: confirma que Franco había tomado un par de cervezas y eso lo había dejado indefenso; otro vecino también vio el ataque, pero se niega a ser testigo porque tiene un hijo preso y teme represalias policiales. Finalmente encuentran al agresor, de apellido Huenuman, que ya se había cambiado la ropa manchada con sangre; encuentran también el cuchillo. Hasta que su sentencia quede firme, se mantiene desde aquel mismo día en prisión preventiva y por su propia seguridad: "Si sale, lo matan", resume Asterisco.

Luego del asesinato en plena a noche, salen de esa casa las tres mujeres que ahí se prostituían, custodiadas por la policía. Los días siguientes, los amigos de Franco queman ese rancho vacío. La bronca la desata la impunidad que resguardó al fiolo y la muerte de Franco.

Informar para estigmatizar

En agosto de este año, el diario *La Nación* etiquetó a Comodoro como "la capital del crimen", justificando el mote en un informe que registró el siguiente índice: 14 homicidios cada 100 mil habitantes. La noticia recopila voces de vecinos asaltados o heridos o de familiares de víctimas, como para ilustrar las cifras. Omite, en cambio, metáforas de la vida chubutense: Mario Das Neves, gobernador 2003/2011, marchando él mismo a la cabeza por la seguridad -si él marcha, ¿quién debería garantizarla?-; o que Martín Buzzi, hoy gobernador, ganó las elecciones provinciales tras gestionar la seguridad de Comodoro hasta 2011 con más policías y cámaras de seguridad.

El otro diario que atiende a Comodoro es *Crónica* en su versión patagónica: "Desde siempre fomentan la identidad de una ciudad peligrosa, de jóvenes peligrosos, de determinadas características, que roban, que por eso los matan. Alimentan la xenofobia", es la lectura de Asterisco. Da un ejemplo: mientras Franco todavía peleaba por su vida en el hospital, *Crónica* publicó que, según sus fuentes, él estaba adentro de un Peugeot 206, propiedad de Huenuman, el asesino. "Ni se tomaron la molestia de ir al barrio, porque si van sabrían que los autos no pueden subir al cerro", explica Asterisco.

Post-estado

Asterisco tuvo la misma infancia que su hermano Franco, zarpada, al límite, pero los caminos del hiphop lo sacaron de esos círculos destructi-

ingresá al nuevo sitio web
EL TRABAJADOR DEL ESTADO
Organo de prensa de la Asociación Trabajadores del Estado desde 1925
www.eltrabajadordelestado.org
ATE ARGENTINA
CTA central de trabajadores de la argentina

vos y le empezaron a dar causa a su rebeldía. Hoy es un rapero reconocido, con letras de corte social y una militancia artística que viaja por los barrios. Guillermina, su compañera, también es actriz y juntos trabajan de clowns en lo que han decidido llamar Sin Fin Teatro, un grupo artístico itinerante con sede en Pilar.

Ambos fueron responsables del armado y sostenimiento de la muestra *Ningún pibe nace para chorro*, organizada por *lavaca* y que viajó inclusive hasta ese Comodoro Rivadavia. "Uno si bien venía laburando con estas cosas, con estos discursos, ahora que te pasa de cerca, la vida te pregunta: ¿vas a seguir manteniendo ese discurso o no?. Porque en el momento en que te pasa algo así están todos especulando con el discurso de los familiares, y si uno habla desde el dolor y la bronca puede decir muchas pavadas". Eligieron entonces el silencio mediático, la acción barrial y la presión estatal.

Corrían con desventaja: el 1º de julio empezaba la feria judicial. Desde el vamos les negaron una copia de la causa por no ser parte de la querella, lo que anuló cualquier posibilidad de empujarla. Comenzaron, entonces, un raid por fiscalías y oficinas estatales de Comodoro. Los citan primero de la Secretaría de Derechos y Garantías, donde los atiende una abogada. "Nos toma todos los datos, llena una planilla y luego nos dice: 'Bueno, algo me contaron de lo que pasó, a ver, cuéntenme ustedes. Le dijimos que estábamos organizando un festival y le presentamos nuestra postura sobre las cosas que faltaban en el barrio. Entonces nos respondió: 'Mirá, en cosas políticas no nos metemos'. Ahí nos levantamos y no fuimos a los gritos", relata Asterisco, que ahora recuerda con gracia la escena. "Como dormíamos de casa en casa, andábamos con una bolsa de ropa sucia: sucia en serio. Y salimos tan apurados que me la olvidé -cuenta Guillermina-. No daba para volver después de todo lo que le habíamos gritado, así que decidimos dejarle como regalo nuestro peor olor a pata".

Las otras entrevistas siguieron en la fiscalía y en la Procuraduría fiscal, donde les ofrecieron el "servicio de atención a la víctima". Asterisco: "Mi familia no es víctima de nada porque mi mamá no vive en el barrio, mi hermano más chico no vive en el barrio, ni yo... Lo que pedimos, entonces, no es para nosotros: es para los pibes que viven en ese barrio. Ellos son los que están inseguros. Así que fijate lo que está pasando ahí: si vos no llorás, no saben qué hacer".

Qué hacer

Pasaron tres semanas hasta que los pibes del barrio, motivados por Asterisco y Guillermina, maduraron la idea de transformar la pérdida de Franco en un festival artístico. De tanto ir a tocar solidariamente a otros festivales contra la impunidad, Asterisco tenía a mano un caudal de raperos y amigos que podían acompañarlo. Guillermina se encargó de los bailes y de ambientar el lugar; graffitis, poetas, payadores completaron la grilla. Los pibes se encargaron de hacer, cortar y pegar los afiches en el barrio, pero también en otros lugares de la ciudad; consiguieron la parrilla e hicieron una vaquita para la choripaneada.

Fue el domingo 29 de julio. "Para nosotros es importante que los pibes hayan escuchado a un trovador, a un poeta, a raperos con letras muy sociales... Ellos pensaban que todo aquel que lee es cheto o es careta; yo les decía que careta es el que le roba al vecino. Lamentablemente esta sociedad ha elitizado el arte, el conocimiento, y parece que a nosotros, los populares, no nos pertenece. Esos poetas eran gente del barrio que hoy en día tienen un reconocimiento social, que eran un modelo para ellos, que vinieron ese día para que vean que se puede".

Lo que pasó, sin embargo, fue otra cosa: al día siguiente del festival tuvieron que volver a la terapia intensiva del hospital. "Los pibes estaban en la esquina, justo hablando de lo bueno que había estado el festival, cuando escuchan un ruido: dos pibes les tiran cinco tiros y salen corriendo. Uno le entró al Checho atrás de la oreja y le fue hasta el pómulo". Asterisco relaciona el tiroteo con el "ojo por ojo" que manda en estos barrios. "Fue una respuesta a la quema del rancho". Enseña así Asterisco cómo tomarse estas cosas: "Nosotros les planteamos que nuestra venganza no era esa. Que un par de chicos se rescaten es el único consuelo que podemos tener; generar otro tipo de espacio común: eso es lo que me puede consolar de la muerte de Franco".

Asterisco no es buen candidato para ser reporteado por los multimedios por frases como esta: "El sistema carcelario no sirve como consuelo tampoco, el pibe que mató a mi hermano no va a tener ahí una recapacitación de sus actos. A mí me gustaría que el día de mañana este pibe se rescate y diga: 'Me mandé una cagada y para compensarla voy a hacer algo por mi vida'. Eso para mí sería fabuloso. Yo te puedo decir que no lo perdono ni en pedo al guacho, eso es algo personal; pero eso no quiere decir que yo no pueda pensar en algo bueno para él. ¿Yo qué gano con que lo maten? Sufre su familia, como sufrió la mía".

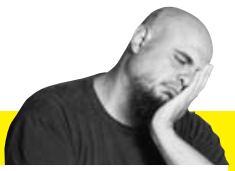
La solución

La solución de la "seguridad" en Comodoro sumó, entre sus últimos timonazos, el desplazamiento del subjefe de la policía por parte del gobernador Buzzi, reuniones vecinales espontáneas que reclamaban más policía, licencias para portar armas y, literalmente, permisos para matar.

Asterisco y Guillermina, en cambio, se preparan para viajar en diciembre y pasar el verano junto a los pibes; para pensar entre todos formas de ir tejiendo otros destinos. La muerte de Franco fue para ellos un cachetazo que ahora apuestan a convertir en otra cosa. Para Asterisco falta la otra parte, la voluntad estatal y la presencia de actores políticos y sociales con ganas de laburar en el barrio y junto a los pibes. ¿Se puede? En su rebeldía, Asterisco ve una veta, que para él está en el arte: "Yo estoy a favor de que sean rebeldes con causa, y para eso tienen que darle contenido, sin caer en una demagogia boluda de 'hacé un taller de arte para expresarte y sacar las emociones'. A ese pibe si no le enseñás cómo morfar no lo ayudás en nada. El arte se tiene que laburar desde el trabajo. Yo no creo en el artista, pero sí en el trabajador del arte. Lo importante es que entiendan que cada uno puede vivir haciendo lo que le gusta".

Asterisco transforma así esta explicación en un verbo privado para estos pibes: soñar.

CRÓNICAS DESDE EL FIN DEL PROGRESISMO



Televisión a cuerda

El primer piloto de televisión que hicimos con Barcelona lo condujeron Fernando Peña y Marcela Pacheco y es obvio que la elección no tuvo que ver con la búsqueda de personas cuerdas y equilibradas, más bien lo contrario; se trató de buscar talento sin importar mucho la cordura, por no decir que fue la locura el motor de aquella búsqueda, una locura que se nos antojaba parecida a la locura que sentíamos nosotros haciendo aquel programa desquiciado y a contramano de lo que era y es la televisión, sin estrellas y con muchas ideas, con un motor colectivo más allá de las caras o las caretas, y la verdad que nadie defraudó, no porque la grabación haya sido un descontrol sino todo lo contrario, fue una locura en el sentido de intensidad, de creatividad, de placer, pero también fue rigurosa, llena de tolerancia, de compañerismo, de humildad, aún con Peña, que cayó con un bolsito y adentro su caniche toy de caricatura de puto divo, hola chicos, qué tal, yo no beso a nadie, traje mi ropa, vamos, grabemos, aún con la Pacheco, loco, ¿fumamos un porro?, che, yo me mando y ustedes después fijensé, porque a mí me sale así como me sale, hago la que pinta, la Pacheco diosa total, fumando porro con nosotros en los cortes, tomando vino con nosotros en los cortes, charlando, divagando, por eso cuando finalmente el programa salió, el único programa, volvimos a convocarlos, aún cuando Peña estaba en la tele y, aunque había estado brillante en el piloto haciendo de conductor careta de noticiero (o conductor de noticiero careta, que es lo mismo), no nos cerraba mucho lo que hacía y nos habíamos calentado con Eduardo Aliverti, la voz, el Sinatra de nuestra radio, pero seguimos la línea lógica de lealtades e insistimos con Peña que esta vez sí nos dejó en banda, como nos habían dicho que haría, pobre Fernando, sumido en su locura incendiaria, parte constitutiva de esa locura genial que lo llevaba a brillar y a inmolarse, entonces fuimos con Aliverti y con la Pacheco, que seguía punk como siempre, dándole sentido a nuestras noticias desquiciadas como se lo había dado a las otras noticias desquiciadas, las supuestamente serias que presentaba en el noticiero de la trasnoche de Canal 7, Marcela hermosa, Marcela ingobernable, Marcela libertaria y fumona y demasiado increíble como para ser cierto en esta tele gris que podrá ser en color, en HD, en 3D o lo que sea, pero que sigue siendo gris, ni siquiera blanco y negro, una tele gris domesticadora de Marcelas Pachecos, curadora de locuras sanas y enfermante de minuto a minuto y obviedades, y es por esa tele, por ese mundo, por este periodismo choto e impotente, poronga pero blando, que Marcela Pacheco anda dando tumbos por fuera de la tele, sin saber qué hacer, desesperada en unos márgenes bravos para una chica sensible como ella, para una chica aguerrida pero vulnerable porque, ¿quién no se siente vulnerable frente a semejante monstruo?, Marcela, sí, Marcela, la Pacheco artista, la que se subió al escenario durante la fiesta en El Teatro el día en que se proyectó *Los anales de Barcelona* (así se llamó el único programa, un resumen de noticias del 2006, que salió en diciembre en ISat) y se puso a cantar "¡Montoneros, carajo!" y después agarró la guitarra y se puso a cantar sus canciones y pidió un brindis, y animó la noche a pura locura, una locura tan necesaria como ella en la tele ahora, aunque suene delirante lo de la huelga de hambre, aunque suene demencial, lunático, eso de hacer huelga de hambre para volver a la tele, aunque sea una locura el planteo, el reclamo, la vergüenza de andar pidiendo un espacio en medio de la cordura, en EL medio de la cordura, en el medio que no acepta locuras de como la de Marcela Pacheco, una televisión de merca que expulsa a la fumona Pacheco a la pena de la locura hiriente de no poder decir ni hacer.

pablo marchetti

El cuarta poder

DIEGO CAPUSOTTO, HUMORISTA Y VISIONARIO

El estreno de la séptima temporada de *Peter Capusotto y sus videos* y sus repercusiones le disparan una serie de reflexiones acerca de estos tiempos que, advierte, están dominados por los pelotudos. También formula premoniciones que no son chiste.

Señor juez: todo comenzó el jueves, a las 10 de la mañana, en el bar de siempre, ese que Diego Capusotto usa como oficina y al que incluso lo llama por teléfono María Laura, su mujer, para avisarle de alguna urgencia, porque él no tiene celular ni quiere tenerlo, y es ella la que recibe los mensajes, como por ejemplo el nuestro, el que le dejamos para hacer esta nota y pedirle que, además, formara parte de la campaña organizada por la Asociación de Revistas Culturales Independientes para exigir una ley de fomento y apoyo al sector. Él aceptó por mail, porque es de los que todavía usan ese medio y no el muro de Facebook para conectarse con extraños que trata como amigos, y nos citó en el bar de siempre, el de Barracas, su barrio, y fue puntual y amable y paciente, como siempre.

Fue el jueves de la misma semana de su retorno televisivo y por eso lo primero que le pregunté fue si estaba contento con las repercusiones del programa. Admito que no fue la mejor manera de comenzar una buena entrevista, ahora lo sé, sino una expresión de mi propia alegría: en tiempos tan negros como los actuales esa había sido la hora más liviana, simple y alegre que me habían ofrecido los medios sin hacerme sentir una pelotuda. Y si utilizo ese término, señor juez, es porque él mismo pronunció la palabra mirándome fijo a los ojos, sin intención alguna de ofenderme, pero sí de alertarme sobre los peligros que me acechaban. Ahora sé que se trataba de una premonición, que apenas dos días después se transfomó en una sabia sentencia que golpeó mi ego.

La acepto, señor juez, como un justo castigo en nombre propio y de mi oficio, que ya no es violento en el sentido que alertaba Walsh, sino en el otro.

Recuerdo, eso sí, que la palabra surgió luego de una larga explicación durante la cual cambió abruptamente el tono amable con el que venía conversando. Fue cuando comenzó a crisparse por algo o por alguien que lo había acusado de hacer "humor K" y eso, se notaba claramente, lo indignaba. No hago humor K, de la misma manera que no hice humor UCR en tiempos de *Cha cha cha* ni humor Alianza en épocas de *Todo x 2 pesos*. No existe el humor partidario, doy fe que dijo. Afirmar eso es una simplificación intencionada, propia de esta época, tan marcada por la batalla entre quienes hacen algo y quienes sólo se dedican a opinar de todo. Fue entonces cuando formuló esa frase que me sonó tan profunda, tan descriptiva y tan consoladora, como si brotara de alguien que hubiese sido testigo de mis padeceres más íntimos:

"Lo que caracteriza a esta época es que somos rehenes de los pelotudos".

Palitos, bombas y helados

Ese jueves él estaba de buen humor e incluso hizo un par de chistes. El primero fue al llegar, cuando le dijo a la fotógrafa que comenzara a dibujarlo. Le habíamos advertido que queríamos hacerle un retrato y esa idea la asoció así al lápiz y no al flash. Supe, entonces, que nos habíamos ganado su confianza, porque habitualmente es la persona más seria que pueda imaginarse un periodista. Alguien que habla sobre su oficio, su realidad, lo que cree y lo que hace, la época que vive y lo que él representa en ese contexto, con la densidad de un intelectual formado, reflexivo, que pocas veces recurre a la ironía porque no es una entrevista el territorio que él elige para hacer reír. Lo entrevisté varias veces, algunas largamente, y nunca encontré en su discurso ni en sus gestos otra cosa que no fuera una declaración de principios, como si necesitara mantener esa distancia prudente entre él y la simplificación que siempre implica una entrevista; entre él y el jajajá mediático.

Protege así, con el peso de su discurso, a esas criaturas que desde hace siete años está pariendo con su pareja creativa, Pedro Saborido. Juntos representan el todo y las partes de ese ciclo que iniciaron para transitar un camino que ellos bautizaron "la cultura del rock". Un tema, me dice, que parecía chiquito, pero que evidentemente es grande porque puede verse desde muchos ángulos o hechos que a priori no parecen ligados directamente, pero que están generacionalmente anclados en un mismo código. Desde ahí y sólo desde ahí debe entenderse cómo surgió ese Bombita Rodríguez, porque su abracadabra fue para ellos imaginarse a un "Palito Ortega montonero". Es decir, el resultado de aplicar la cultura rock a los 70.

Pelotudos en el horizonte

Es ahí donde lo asaltó el recuerdo del comentario que ligó el sketch del chat y sus kakakaka tipeados en la pantalla con la etiqueta de "humor oficialista". Necesitaba aclarar que siempre trata de tener una visión crítica del poder. Que lo que él ve actualmente es un escenario en cual hay una estructura de poder que es el gobierno, que ha hecho cosas muy interesantes, pero que también comete errores, pero en donde también ve que está plantada una oposición con proyección de poder que le parece de cuarta. Como le parecen de cuarta aquellos que dicen que cuando criticás al gobierno sos funcional a la derecha. Como le parecen de cuarta aquellos que dicen que todos los errores los comete el gobierno...

Y así, transitando estos escalones, llegó a la descripción de la lógica que domina esta época: vos hacés algo que tiene claramente una intención y hay una cantidad de pelotudos que intentan desviarla hacia sus propios valores que nada tienen que ver con los tuyos, es más, que están en tus antípodas porque se trata de personas que se dedican a establecer una guerra de discursos, como si la realidad se tratara de palabras, se construyera con palabras. Y, sin embargo, hay ahí un poder que te deja atrapado, te enreda con la fuerza de su pelotudez, que es, por cierto, impresionante.

Capusotto dice entonces que se trata de un proceso de involución, una tendencia que por momentos le parece imparable. Vamos hacia un horizonte dominado por la pelotudez humana. Lo dice tan serio que con la misma solemnidad le pregunto si sabe cómo evitarlo. Lógicamente me responde: el humor es nuestra arma.

La medida del éxito

La cultura rock es, entonces, el gatillo que dispara ese humor, apuntando a ese adolescente que fue rebelde desde la mirada de este apocalíptico e integrado que es el hoy. Desde la valoración de estos tiempos por la fama, que construye todo a partir de ahí y que ya no cree ni le interesa creer que el resultado es una consecuencia, sino un objetivo que justifica que cualquier cosa famosa tiene valor. El rock y eso que Capusotto y Saborido llaman su cultura, refiere a ese cambio de paradigma: de artista a estrella.

Le pregunto si él mismo puede ser famoso e independiente y me contesta que nunca, en televisión, alguien se puede definir independiente. Que él mismo trabajó para Ideas del Sur, la productora de Tinelli, donde le dieron una patada en el culo sin que mediara una explicación y que ahora mismo, refugiado en Canal 7, no se atreve a usar esa palabra, aunque logró producir su programa de manera autosuficiente: lo entregan listo para emitir. Pero que al menos pudo, supo y quiso elegir estar en esa pantalla porque así se aleja de los trastornos del rating, pero también porque tiene la necesidad de ser fiel a lo que hace y no entrar en las mieles de esa sensación ficticia e irreal de "aprovechá el momento", frase que no significa nada para él porque sólo representa explotar comercialmente un éxito y si siguiera esa lógica, seguro que el programa se le va a la mierda en dos meses. Le pregunto entonces qué entiende él por éxito y me responde: mantener un grupo de afinidad, sensibilidad y trabajo. El éxito es para él algo concreto: tener a su lado y de su lado a Saborido, por ejemplo.

La premonición

Reconoce que todos los programas en los que participó surgieron de la autogestión -desde *Cha cha cha*, hasta incluso el fallido *Delicatesen*-, que todos tuvieron bajo rating y que todos terminaron siendo recordados por el público, que los convirtió en objetos de colección o de culto, como una forma de apropiárselos. Y que no sucede lo mismo con programas que alcanzaron 30 puntos de rating, que duran dos años y mueren en su lógica, reemplazados por otros que nacen con la obligación de funcionar igual o mejor. Y que en ese sentido sí, él podría decir que es independiente, porque creó las condiciones para no estar obligado a lograr un determinado rendimiento, pero que aun así prefiere reservar ese término para el teatro, a donde se refugió después de la patada de Tinelli.

Cierta añoranza en su mirada me hace pensar que quiere volver a un escenario, pero parece que en su agenda no hay tiempo para jugar: ahora debe concentrarse en terminar lo que empezó el lunes.

Creo que fue ese el link que me llevó a festejarle el nuevo himno feminista de Violencia Rivas, que titulé *El twist del sindrome premenstrual*, cuyo estribillo dice:

"Si me pone nerviosa
alguna situación
no le eches la culpa
a mi menstruación,
la razón de mis nervios
es tu pelotudez.
Yo menstrúo 4 días al mes
y vos sos un forro todo el año".

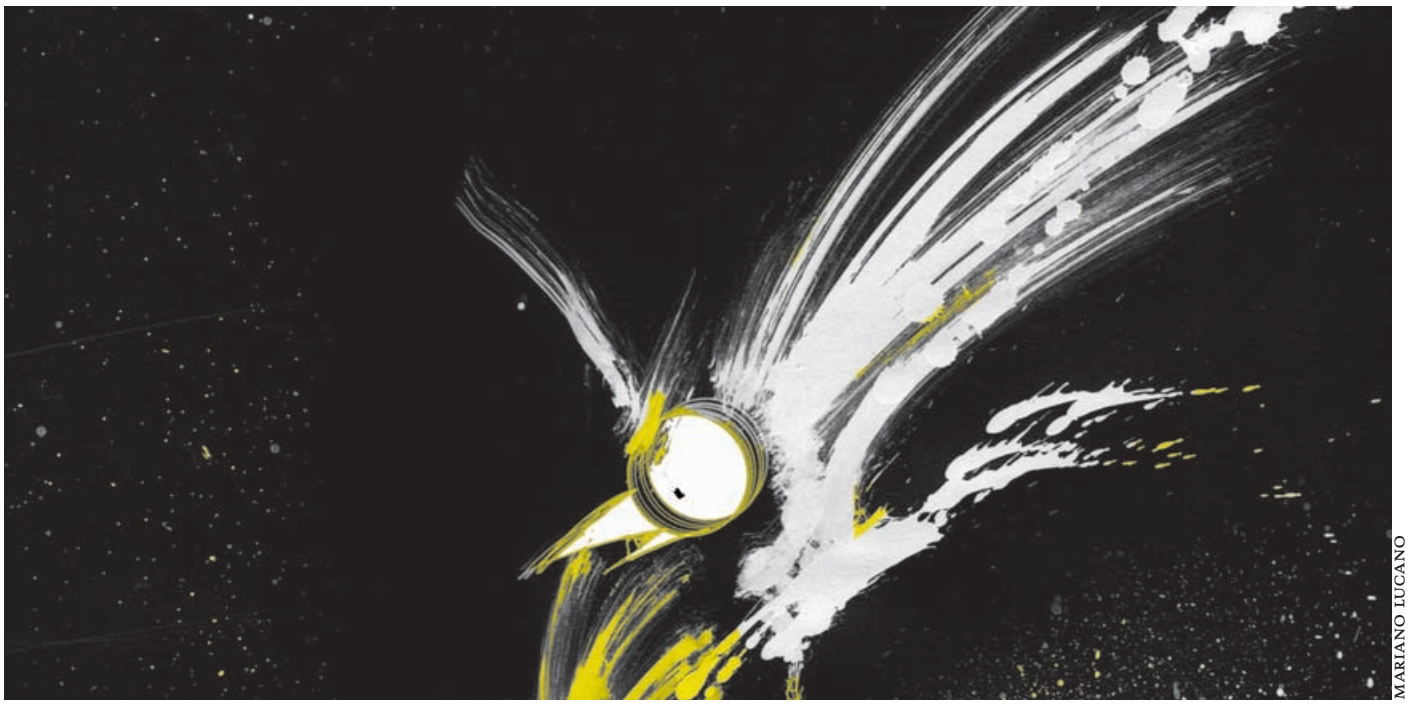
Él me explica entonces que Violencia fue concebida desde otro género, porque ellos son hombres y ella expresa exactamente eso, la mirada masculina sobre la mujer en el rock. Y es ahí donde me clava los ojos y me aclara que no es de los que piensan que las mujeres están a resguardo de la tendencia general. Las mujeres también pueden ser pelotudas, me advierte.

Y yo, que creo estar a salvo de ese riesgo y tomo su frase como muestra de la ausencia en su discurso de cualquier sospecha de demagogia, comprendo recién su significado cuando me grito esa misma palabra en el momento en que me dispongo a escribir esta nota y compruebo, señor juez, que he cometido el peor de los pecados que una periodista pelotuda puede cometer: el grabador no grabó.

LINA M. ETCHESURI

MU
el periódico de lavaca
marzo 2011 / año 5 / número 42
Valor en kioscos $ 8
ESTO ES un medio de comunicación
www.lavaca.org
El medio sos vos
Las mineras que
peligro el mayor
de Argentina

La esquina insegura



MARIANO LUCANO

¿*Usted puede ir a la reunión de la esquina?* La voz de mi vecina me sorprendió justo cuado entraba a casa. ¿¡*A dónde*!?, pensé. Un retorno a la infancia, intercambio de figuritas, mirar correr el agua de los cordones, pelar la cáscara de la corteza de un plátano o simplemente no hacer nada: eso era la esquina para mí.

Un pelotudo el tipo.

La vecina me despabiló y fui prolijamente informado acerca de una reunión del Comité de Seguridad Municipal porque, según la versión de mi vecina, Lomas de Zamora era una orgía de delitos, muerte, crimen y sangre chorreando por las paredes, todo lo cual es sintetizado maravillosamente con el blumbergriano término de "*inseguridad*".

Hasta ese momento vivía tranquilo, pero comencé a percibir una mirada siniestra en la viejita del 535 de mi calle. Dije que sí, por supuesto, cómo no, mientras en mi interior pensaba: *ni mamado*. Suelo hacer esas cosas: decir que sí cuando estoy pensando que no.

Así me va.

Esta vez tuve mi castigo: mi curiosidad y mi condición de mamerto irrecuperable me empujaron dos horas después a la esquina de mi barrio.

Mi barrio es un barrio de casas y chalecitos coquetos que conviven con alguno que otro desvencijado. Es decir, es un ícono del extraordinario mito que habla de la existencia de la clase media, pocas calles empedradas, veredas amplias y arboladas, cerquita de la monstruosa Avenida Hipólito Yrigoyen, una de nuestras conexiones con la Babilonia porteña. La mentada esquina de la reunión está coronada por un enorme colegio religioso que garantiza protección parapolicial divina, cuya guardia de corps está formada por un grupo de monjas prontas a reunirse con el arpa.

Dos horas después de ser invitado, estaba paradito en la esquina junto a 5 señoras cuya edad era una metáfora o una ironía; un gordo inmenso, muy alto, siempre cordial y siempre con una semisonrisa que no sé si es un tic o algo peor; dos veteranísimos sacados de una postal de cancha de bochas y el que suscribe, casi un adolescente con 55 pirulos encima. ¿Vamos viendo el panorama de edades convocadas, no? En total, nueve combatientes por la Voluntad General de Rousseau.

Las monjitas no vinieron. Dios tampoco.

Llegó una camioneta municipal, llena de luces que deben ser muy útiles porque están encendidas todo el tiempo, japonesa, 4 x 4 (¿en la ciudad?) inevitablemente enorme, flamante (no haré comentarios acerca de a donde se va la guita del pago de impuestos), de la cual bajó un señor delgado, morochazo, amable, que nunca dejó de fumar y comenzó la reunión explicando que el barrio iba a estar protegido por ciertos dispositivos (dijo así), pero quería hablar con los vecinos (o sea, nosotros) para que le dijeran qué hacer.

¿Democracia directa en el conurbano bonaerense? ¿Volvemos al estado asambleario? En realidad me pareció que ya lo tenía decidido.

Está lleno de pibes fumando, dijo sin mayores precisiones una de las señoras, posiblemente influida por la campaña de Libre de Humo

La otra tarde..., arrancó otra de las damas que no se privó de dar ningún detalle de la vida ajena hasta que, al fin, fue al grano del día: le habían afanado la billetera cuando iba a hacer los mandados.

El gordo no decía nada y sonreía.

Yo miraba temiendo lo peor.

Y ocurrió. Uno de los veteranos dijo que el problema es que la plata se gastaba "en la Bonafini".

El fascistómetro empezó a crujir.

Que los pibes son todos vagos, que hay que matarlos a todos, que salen por una puerta y entran por la otra (o al revés)... Afirmaciones tajantes, despojadas de la angustia de Kierkegaard y de la duda cartesiana, afirmaciones que hubiesen incendiado el INADI y sus alrededores, de un rico perfil conservador reaccionario a la carta.

Comencé a evaluar, como tantas veces, un asesinato múltiple. Total, un delito más no se iba a notar. El Gordo, muzzarella y semisonriente.

El fascistómetro había estallado.

El delegado retomó el timón del navío discursivo, definitivamente extraviado, y dijo que estaba por llegar el oficial Navarro, el encargado de la seguridad en la zona. Y empezó a contar (casi a recitar una oda) acerca de la valentía y las acciones decididas del oficial Navarro, una suerte de paladín contra el delito.

En mis fantasías saturadas de Cinecanal y *Sábados de Súper Acción* me empecé a imaginar al susodicho.

Me equivoqué, por supuesto.

Navarro apareció montado sobre una oxidada motocicleta. Una suerte de corcel mecánico, pero con el linaje de un burro y en un estado cercano al colapso.

Desmontó de su cachivache y saludó cordialmente. No más de 1,65, delgado, chueco hasta el aplauso, correntino según su declaración jurada y con una mirada planetaria: un ojo de mirada frontal y otro distraído hacia el Este. Una suerte de cruzado con estética sudaca y la posibilidad de una puntería inquietante.

Mientras todos saludábamos a Navarro (tal vez valeroso y buena persona), en otro cacharro llegaba el infaltable Gordo de la Bonaerense. Otro ¿oficial?, con un ligero sobrepeso de unos 50 kilogramos, era, según se nos informa, algo así como la mano derecha de nuestro Cid Campeador. Ellos iban a organizar *ejecutivamente* la cosa.

Ajá. Hacía frío.

La corte de distinguidos ciudadanos que me rodeaba asentía con la cabeza ante las generalidades del delegado municipal, en medio de un silencio velatorial. A sus espaldas el conductor de la gigantesca camioneta dormía con dedicación estatal, ajeno a las horribles amenazas que nos acechaban y a la épica popular que se construía allí para enfrentarlas.

Con esa actitud, no vamos a ninguna parte.

Uno de los vetustos sacados de la cancha de bochas reemprendió la arenga contra Las Madres (que parecían ser muy culpables, se ve que leo poco), pero sólo lo escuchaba su socio. Y no parecía demasiado atento. ¿Desacuerdo político o sordera?

Con la discreción de los antiguos punguistas, me fui retirando del ágora esquinero. Cuando entraba a mi casa nuevamente la voz de mi vecina: ¿Y? ¿*Cómo fue*?

Mi primer pensamiento fue del tipo "*por qué no fuiste vos la repu...*", pero sigo siendo un caballero así que contesté:

-*Quédese tranquila que ya está organizada la seguridad en el barrio.*

La venganza es un plato que se come frío...

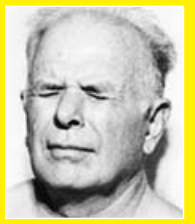
Las revistas culturales independientes
NO NOS VENDEMOS
por una ley que promueva y fortalezca la comunicación cultural autogestiva

Los medios culturales independientes gráficos y virtuales representamos la diversidad que garantiza el libre flujo informativo. Crecimos y nos sostemos con el apoyo de nuestro lectores. Ahora, nos organizamos para exigir que se democratice el mercado con una ley que garantice igualdad de trato y oportunidades.

AReCIA

www.revistasculturales.org

¿Y Julio López?



MU

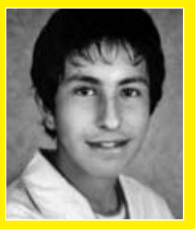
lavaca es una cooperativa de trabajo creada en 2001. Editamos una página de Internet que todas las semanas difunde noticias bajo el lema anticopyright. Mensualmente profundizamos estos temas en *MU*.

La presente edición de nuestro periódico *MU* sumó el esfuerzo de:
Redacción: Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Diego Gassi, Romina Dalfonso, María del Carmen Varela, Carlos Melone, Franco Ciancaglini, Franco Danussi, Bruno Ciancaglini, Luis Zarranz, Lucas Pedulla, Darío Aranda y Pablo Marchetti.
Fotografía: Julieta Colomer, Lina Etchesuri, Mónica Bonavía e Imagen Insurrecta.
Diseño: másSustancia
Corrección: Graciela Daleo
Ilustración: El Niño Rodríguez, Mariano Lucano y Veroka Velásquez.
Editor online: Diego Gassi
Impresión: Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios. Av. Patricios 1941
Distribución en Capital: Vaccaro Sánchez Moreno 794 9º, Capital Tel/Fax: (011) 4342-4031/32
Distribuidora en Interior Bertran S. A. C. Vélez Sarfield 1950, Capital

***MU* es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.**
Hipólito Yrigoyen 1440
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Teléfono 4381-5269.
Editora responsable: Claudia Adelina Acuña

www.lavaca.org

¿Y Luciano?



SUSCRIBITE A *MU*

Seis ediciones por tres datos y $ 60

1. Nombre.
2. Email.
3. En qué dirección querés recibir el periódico.

Enviá estos datos a infolavaca@yahoo.com.ar
más info en www.lavaca.org

ISSN: 1850-6305